

# EL LENGUAJE DE LOS OJOS EN EL ARTE

*José Antonio Ramos Rubio*

*Académico C. de la Real Academia de la Historia*

**T** Tau  
Editores

©De esta edición, 2018  
TAU EDITORES  
Roso de Luna, 23 Local 1  
10003- Cáceres  
[www.taueditores.es](http://www.taueditores.es)

©Del texto:

I.S.B.N.-

Depósito legal:

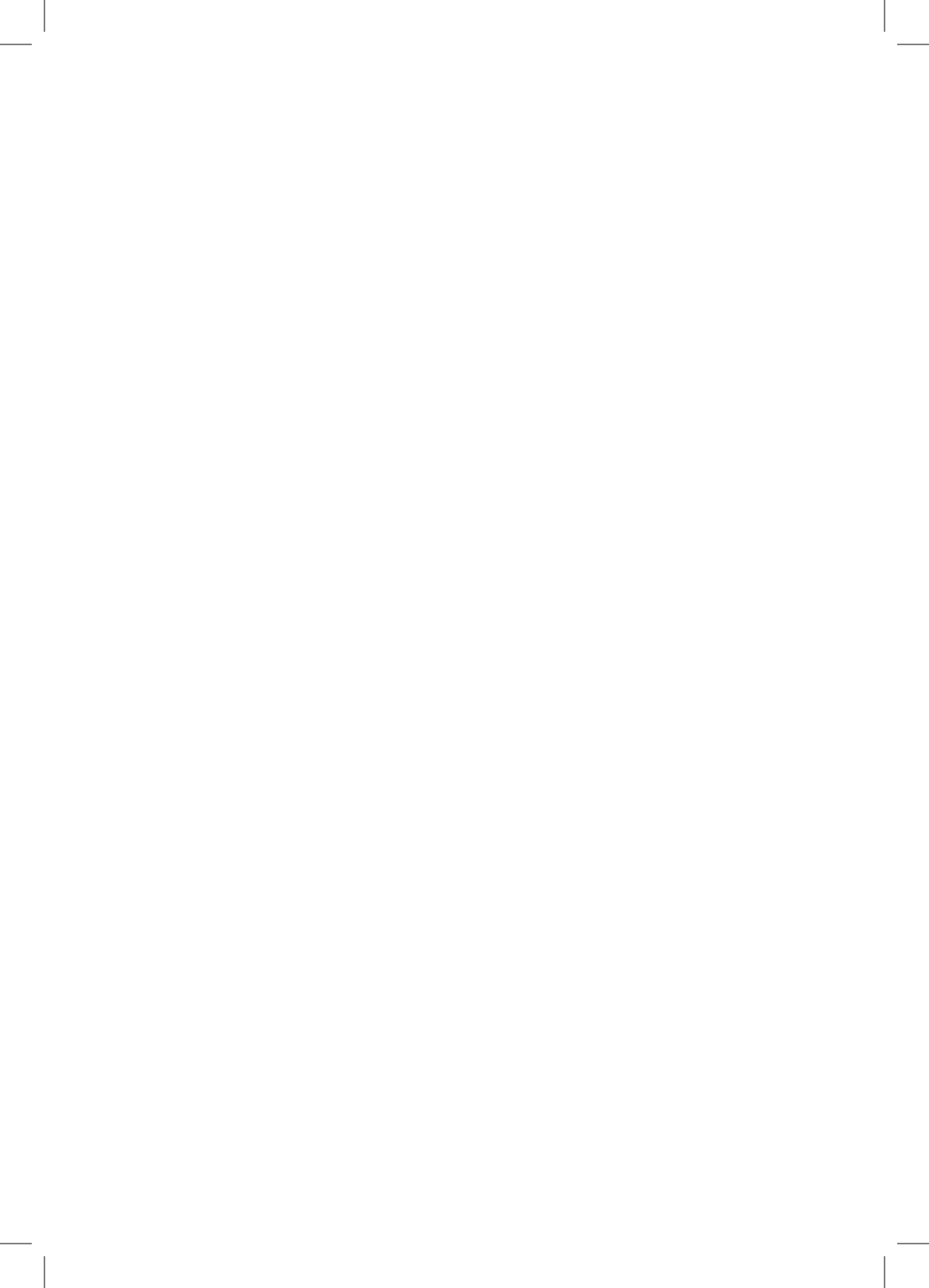
Impresión:

“Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).”



Dedicatoria: *“A mi padre y a todos los invidentes que con su esfuerzo diario han llevado la alegría a nuestros hogares”.*



## **ÍNDICE**

**I.- Introducción**

**II.- Los artistas y sus obras**

**III.- Los músicos invidentes**

**IV.- Bibliografía**



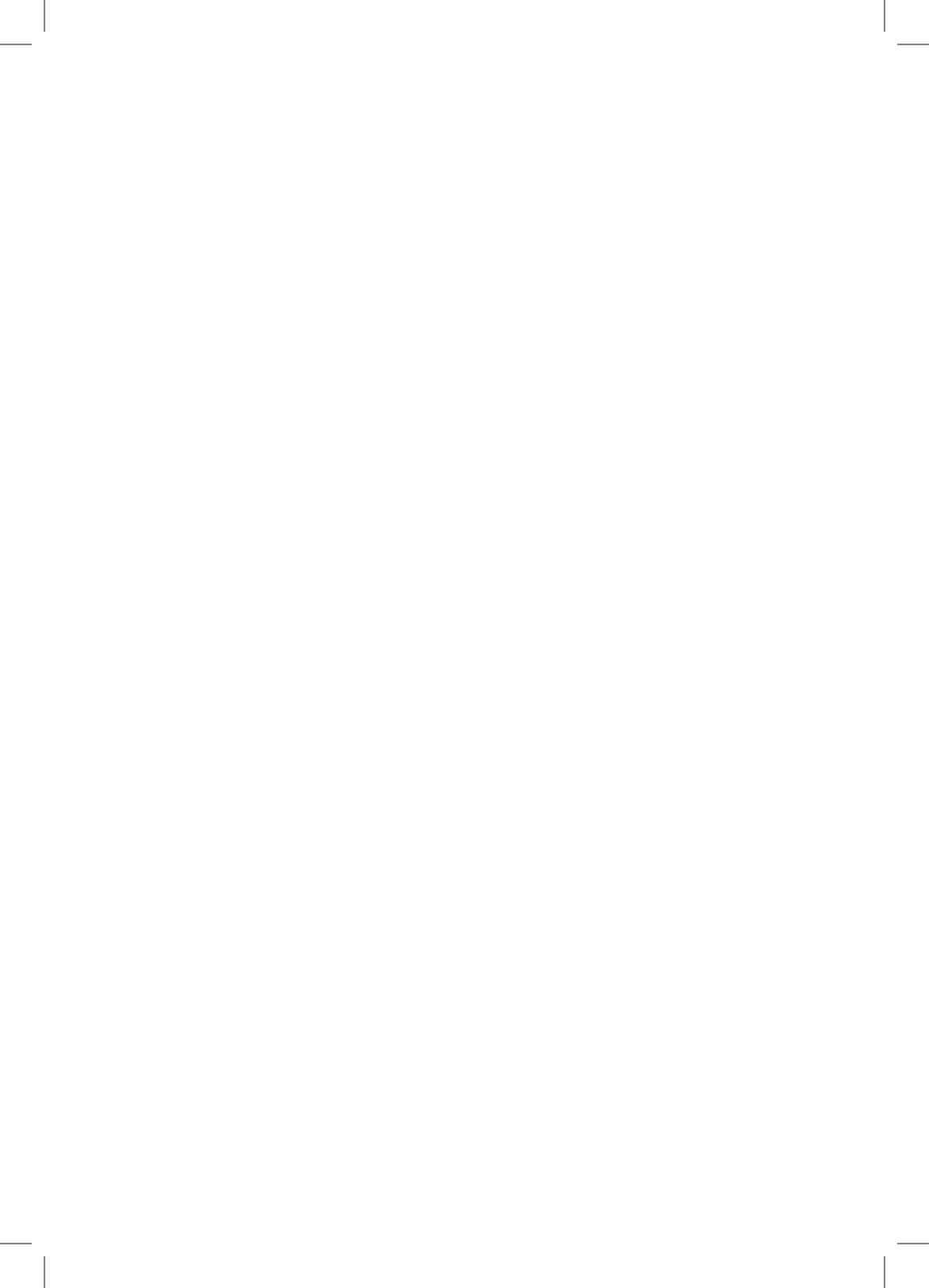
## **I.- Introducción**

La obra que presentamos es un homenaje a la memoria de todos aquellos hombres que a pesar de ser invidentes han conseguido calar en la sensibilidad de su generación y de las siguientes, gracias a su merecido quehacer artístico, ya sea el campo de la pintura, escultura o la música.

Todo un recorrido artístico e histórico por la figura de aquellos hombres que hicieron posible esa historia porque fueron protagonistas claves en ella a pesar de tener algún problema visual. También hemos incorporado esta obra, todas aquellas manifestaciones artísticas en las cuales los invidentes o aquellos que padezcan problemas ópticos son sus principales protagonistas y dan título a las obras; desde la primera obra artística realizada en Egipto, en la que se representa a un ciego tocando el arpa, hasta las más recientes representaciones de invidentes en las obras pictóricas de Picasso, ya en el siglo XX.

Pedimos disculpas si alguno de nuestros artistas contemporáneos, ya sea pintor, escultor o músico no ha sido incorporado esta obra, por supuesto, los incluimos en este merecido homenaje que por medio de esta obra realizamos a todos los invidentes que por su trabajo y dedicación artística ha llenado páginas gloriosas de nuestra historia mundial.

*El autor*



## II.- Los artistas y sus obras

Muchas son las manifestaciones artísticas en las cuales el tema principal es la patología oftálmica. Tema que está presente en el arte egipcio, en el románico, en la pintura renacentista, en el romanticismo, en la novela, el teatro y la poesía. Las referencias que podamos encontrar son amplias tanto iconográficas como la propia personalidad del artista. Desde el punto de vista iconográfico, muchas representaciones artísticas cuyo tema principal es la ceguera encontramos su significado en el Evangelio. Si el Reino de Dios anunciado por Jesús se realizaba en El, está claro que los milagros han de ser también una revelación de su persona como Mesías. Jesús no vacila en presentar el milagro como obra suya, esto parece claro los textos de San Juan. El caso de la curación del ciego de nacimiento es especialmente ejemplificante; la pregunta de los fariseos: “¿Cómo se te han abierto los ojos?” (Jon 9, 10), lleva a la otra: “¿Qué opinas tú de ese que te ha dado la vista?”. Los fariseos ven bien que la curación lleva implícita una problemática sobre la condición del taumaturgo. El propio Jesús, en el diálogo que sigue, reconoce la licitud del pensamiento. El que ha sido curado reconoce a Jesús como profeta (9, 17), Jesús le pregunta: “¿Crees verdaderamente en el Hijo del hombre?”. Y, la respuesta: “Señor, dime quién es, que quiero entregarme a El”. “Le estás viendo”, responde Jesús. A lo que el curado replica: “Creo en ti, Señor”. Los milagros nos anuncian un nuevo reino, van unidos de forma inseparable con la predicación y ésta con la promesa del Espíritu Santo.

La ceguera era una de las enfermedades más extendidas en todo el Oriente Medio, aún hoy pueden verse muchos invidentes en las calles de Jerusalén. La fuerte luz del Oriente, las fáciles polvaredas que se levantaban tras largas sequías llevaban consigo muchas enfermedades oftálmicas. Los artistas han encontrado en la vida y milagros de Jesucristo una verdadera luz ha de dominar sus creaciones artísticas, cuyo tema principal no serán los acontecimientos sociales de la época del artista sino los temas sacados del Evangelio de los cuales se pueden obtener múltiples significados.

Podemos interpretar la curación del ciego de Betsaida, el pueblo natal de Pedro. Ha sido representado en una miniatura de manuscrito griego del siglo XII, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Atenas y, en versión moderna, por Luigi Filocano, en el Museo Vaticano. Pero ¿Qué sentido tiene ese milagro, esa curación progresiva de tomar Cristo al ciego de la mano y conducir le fuera del pueblo para curarle?. Podemos interpretar que el evangelista quiere reflejar las fórmulas curativas usadas por los médicos de la primitiva comunidad cristiana. Pero, es más probable, buscar un contenido simbólico la escena. Jesús había sacado, primera Pedro, a sus discípulos de Betsaida, aquí les había enseñado. Ellos antes de la Resurrección no habían visto nada, sólo en la segunda vuelta de Cristo habían visto con claridad. Es un signo de apertura de los ojos del alma.

Es curioso en el estudio de muchos de nuestros artistas observar que a pesar de haber sido invidentes ha logrado creaciones pictóricas o musicales magistrales y dignas de admiración. Han conseguido desentrañar la vida sin luz en los ojos y a pesar de todo “ver” las cosas que les rodeaban, y esa concepción de las cosas, después de elaborarlas en su interior, no las han sabido transmitir por medio de otros



medios de comunicación al alcance de todos, aquí entraría en juego las Artes, ya sea materia musical con la pintura o escultura. Éste es el caso de artistas invidentes cuyos apagados ojos han visto, porque han ido más lejos que la simple realidad, nos han transmitido lo más importante que poseemos las personas, los sentimientos; y éstos son muy difíciles de plasmar como uno no sea un verdadero artista. En todos los tiempos hemos tenido invidentes que se han destacado por sus cualidades, desde Antonio Cabezón, el maestro Rodrigo, pasando por Johann Sebastian Bach, el ciego de Daroca, Miguel Fuenllana, Rafael Hernando y Palomar, Francesco Landino y Francisco Salinas; hasta los más recientes como pueden ser Montoliú o José Feliciano.

Pero, no sólo han sido los maestros dedicados a la música los invidentes que han saltado la fama y tienen páginas gloriosas de la historia mundial, también los pintores y escultores tienen supuesto la historia, desde Manuel Antonio Conshillo hasta José María Acuña, pasando a analizar el posible efecto de astigmatismo de El Greco, hasta pintores tan conocidos como José Villegas y Antonio María Esquivel.

Por otro lado, de la observación directa de las obras de arte a menudo podemos apreciar en los ojos de los personajes que en ella aparecen reproducidos por el artista, enfermedades ópticas fáciles de diagnosticar. Éste será otro de los aspectos a estudiar en este capítulo dedicado los artistas y sus obras. Un recorrido por la Historia del Arte de las primeras manifestaciones artísticas en las que aparecen invidentes hasta las más recientes ya nuestro siglo XXI, intercalando según venga al caso la biografía y la producción artística de los artistas que a lo largo de

la historia haya sido invidentes, excepto en el caso de la música para el que hemos preferido un capítulo aparte.

De las primeras manifestaciones artísticas de la Historia en las que se representan invidentes destacamos el **ciego tocando el arpa** (foto 1), de la tumba del escribano egipcio llamado Nakht (en Tebas, del 1400 a. C.). Hemos de destacar igualmente el **ciego tocando el arpa** (foto 2) de la tumba de Patenemhab (en Saqqara, 1550-1300 a. C.). En el antiguo Imperio el arpa era ejecutada sólo por hombres y, más adelante, por mujeres. Ahora bien, éstas tocaban ordinariamente el arpa de pie y el arpa de hombro; extraordinariamente, el arpa apoyada en el suelo. También, podemos citar una curiosa **representación de un ciego** en cerámica mochica, correspondiente al 300 a. C. (foto 3). Curiosamente, el primer programa educativo documentado para ciegos se estableció en el 970 a. d C. en Egipto (Centro de Estudios de Al-Ashar)

No hemos de olvidar que ya en el Paleolítico se representaban animales en las cavernas como una creación doble que garantizaba la posesión del ser deseado mediante la propiación. En Egipto, surge la reproducción como un elemento de supervivencia. Mientras que los tiempos paleolíticos reproducción era equivalente a posesión. En Egipto, la figura garantiza la inmortalidad del difunto, estas las aplicaciones de las numerosas esculturas que hay en templos y tumbas. Las esculturas servían para la celebración de prácticas religiosas del difunto necesitaba en su peregrinación de ultratumba, ahí está el sentido de la existencia de ritos religiosos en los que la música es componente esencial. El ciego tocando el arpa se nos ofrece con una cuidada simetría, al revés de lo que acontece en la escultura exenta, el relieve no puede contemplarse más que

frontalmente, lo que obliga al artista a sintetizar en este visual los elementos que corresponden a otros puntos de vista. A esto se suma el deseo de que estén presentes el mayor número de elementos referenciales de la figura, para lograr su mayor comprensión, la máxima claridad. No existe la perspectiva, todos ofrecen primer plano. Lo que mejor define la figura es el aumentar la línea de contorno del personaje, dando lugar a un leve claroscuro en la zona posterior de la figura, siendo la luz en el lado opuesto muy clara. Los egipcios tenían un gran sentido de lo estético y buscaban al máximo la claridad.

En Grecia la ceguera era como una fuente de dicha, ya que se consideraba que los dioses concedían a ésta persona la doble mirada, la capacidad de adivinar para compensar la vista que habían perdido, aunque se abandonaron a los niños recién nacidos con algún defecto. De hecho, el primer intento de enseñanza de lecto-escritura a personas ciegas lo encontramos en Grecia con Dirimo de Alejandría (311-358) d. C, ciego de nacimiento y diseñó un conjunto de piezas de marfil y letras en relieve para poder elaborar la lecto-escritura (pero sólo quedó en un intento).

El tema de la ceguera en el arte griego ha estado presente en las manifestaciones artísticas representativas de **Homero**, el poeta griego del siglo VIII a. C., al que se atribuye la autoría de la *Ilíada* y la *Odisea*, los dos grandes poemas épicos de la antigua Grecia. Admirado, imitado y citado por todos los poetas, filósofos y artistas griegos que le siguieron, es el poeta por antonomasia de la literatura clásica. La iconografía grecorromana ha consagrado el noble rostro barbado de un anciano ciego como el de Homero. Esta es la imagen que ha atribuido la tradición al poeta. Homero fue el poeta más admirado

de la Antigüedad. Sus obras transmitían conocimientos y enseñanzas relativas a variados aspectos (estratégicos y militares; los astros y el firmamento; cuestiones morales y comportamientos de los seres humanos; las relaciones de los dioses con los hombres) y dieron la forma considerada canónica de la genealogía de los héroes y dioses griegos. Por todo ello sirvió de referencia cultural y religiosa para las generaciones posteriores. Destacamos la **ceguera de Thamyris** (foto 4), en cerámica ática del 430 a. C.

En el Museo de Leyden (Holanda) tenemos la representación de un **ciego tocando la pandereta**. Tanto una como otra son notables manifestaciones artísticas que impresionan al público que por primera vez las visita y observa. Pablo Neruda, el poeta chileno, dice en *El ciego de la pandereta*:

*“Ciego, será tu ayer mañana  
¿Siempre será tu pandereta pobre  
estremeciendo tus manos crispadas?  
La mano que recibe,  
los ojos que no ven,  
la cara parda lastimosa y triste  
golpeando en cada salto de pared”.*

Ya hemos explicado anteriormente cómo y por qué eran muy abundantes en las afecciones de la vista en el Oriente. Estos pueblos no tenían una doctrina científicamente elaborada para curar las enfermedades. Para los egipcios y judíos, la medicina continuaba siendo parte de la religión unto el tratamiento de las enfermedades era tarea exclusiva de los magos justicieros, relacionaba la enfermedad con el pecado. Los magos recurrían a exorcismos o a la magia para aislar al mal del cuerpo del enfermo. Aunque los egipcios

avanzaron hacia una medicina más empírica, el resto de los pueblos del Antiguo Oriente permanecieron en las formas ancestrales de la magia y la hechicería.

Para los judíos era Yahvé el que curaba las heridas por excelencia, no había por qué trasladarse a otros lugares para conocer las ciencias que curaban porque Dios lo hacía mejor, este pensamiento tiene su traducción más directa en el *Libro del Éxodo*: “Si oyes la voz de Jehová, Ríos, e hicieres lo recto delante de sus ojos y dieres oído a sus mandamientos y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de la que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová, tu sanador” (*Éxodo*, 15, 26).

Los pintores han encontrado una gran fuente de riqueza en los milagros de Cristo, de ahí las numerosas manifestaciones artísticas existentes cuyo tema principal es la salvación del alma por medio de la curación. Jesús identifica la tarea del médico con la función redentora: “No necesitan médicos los sanos, sino los enfermos; no venir a llamar justos, sino pecadores”. Toda la vida de Jesús y sus milagros han sido proyectados por los pinceles de artistas como Nicolás Florentino (Dello di Nicola) en el **retablo mayor de la Catedral Vieja de Salamanca** (foto 5). Es la obra cumbre del templo, ordenada por el obispo Sancho de Castilla. Fueron pintados por el citado artista al temple cincuenta y tres tablas, según consta en una escritura fechada el día 15 de diciembre de 1425; en la que consta que se obligó a hacerlo “desde encima fasta abajo sobre el retablo que agora nuevamente está puesto”. Costó la obra 75.000 maravedíes. Las cincuenta y tres tablas, están enmarcadas por molduras de talla dorada formando arcos de medio punto angrelados que en el cuerpo superior aparecen, a su vez, enmarcados por frontón, desarrollan uno de los

ciclos iconográficos de la Salvación más completos del arte europeo, que empieza con la Vida de la Virgen, desde su nacimiento, continúa con la Infancia de Cristo y su Vida pública, y culmina con la Pasión y Glorificación de Cristo y la Virgen, con escenas ordenadas de abajo a arriba y de izquierda a derecha que van narrando todos los episodios con detalle.

Es una de las iconografías más completas del historial evangélica. Esta notable obra de arte, anterior al Renacimiento, es una muestra del arte italiano de la mitad del siglo XV. Aunque tradicionalmente se ha venido atribuyendo a Nicolás Florentino, investigaciones contemporáneas reconocen, por lo menos, tres autores trabajando en las tablas que lo componen. Así, se cree que el encargo se realizaría al pintor italiano Daniel o Dello Delli, que vendría a Salamanca con sus hermanos Sansón y Nicolás Delli, este último conocido como Nicolás Florentino, que fue quien después contrató con el cabildo la realización del fresco del *Juicio Final* que culmina el retablo. En una obra de semejante envergadura, el taller venido de Italia forzosamente tuvo que contratar artistas locales, de ahí que también se aprecien otras manos. En dichas pinturas se observan las influencias de Masolino, Gentile de Fabriciano y Pisanello. Aunque las pinturas están tratadas con sencillez e ingenuidad, nos encontramos ante un programa narrativo impresionante por su claridad y viveza, es como un libro abierto.

Otra de las fuentes artísticas más importantes en la Edad Media son los manuscritos médicos medievales. La Biblioteca Nacional de París posee la colección mundial más rica manuscritos médicos griegos, latinos, franceses y orientales. Son muy interesantes para poder estudiar los

avances científicos en la medicina comprendida entre la Edad Media y el Renacimiento. En el año 1440 el pintor sienés Sano di Pietro pintaba las **Escenas de la Vida de San Pedro Mártir**, Pinacoteca Vaticana, Roma (foto 6). Aunque la obra de Sano di Pietro ya está incluida en el Renacimiento quattrocentista mantiene fuertes vestigios de la pintura gótica internacional lo cual se evidencia en cierto esquematismo compositivo.

Cuando la medicina alcanzó un gran desarrollo fue durante el Renacimiento, sobre todo en Europa Occidental, los tratamientos médicos tan primitivos en el Medievo se convirtieron en verdadera ciencia gracias a las investigaciones de sabios como Andrés Vesalio, Ambrosio Pérez y Miguel Servet. Un ejemplo claro de los avances de la cirugía lo encontramos en algunos grabados del siglo XVI, que representan intervenciones quirúrgicas por cataratas. Representaciones que se repetirán a lo largo de la Historia en múltiples grabados, tal es el caso de **Intervención de ojos** (foto 7), grabado de Heister, obra que realizase en el siglo XVIII o el **Grabado sobre la cirugía de cataratas** (foto 8) de Robert James, publicado en *Dictionnaire universel de la médecine* (1746). Lorenz Heister estudia en las Universidades de Frankfurt, en Giessen y Wezlar. Se traslada a Ámsterdam donde estudia como aprendiz con los anatomistas y cirujanos holandeses Ruysch y Rau. En 1708 se graduó en la universidad de Harwijk. Realizó práctica con Ruysch. Durante este tiempo fue también cirujano de guerra en la Guerra de Sucesión Española. Posteriormente va a Leiden ampliando sus estudios con Bernhard Siegfrie Albius y Govert Hidloo. Y una temporada estuvo con Hermman Boerhaave para aumentar sus conocimientos sobre las enfermedades de los ojos. Fue un médico con gran

capacidad de observación, fue a conocer como operaba un charlatán ambulante en el mercado de Frankfurt. Heister describe la operación con detalle y observó cómo se realizaba y confirmó que el paciente estaba perfectamente curado a las tres semanas. Asistió también a otra operación de una mujer con un tumor maligno de mandíbula, probablemente de glándulas salivares. También tuvo ocasión de ver operar al más celebra charlatán de la época Taylor habilidoso operando cataratas. Fue profesor de anatomía y cirugía en 1710 en la Universidad de Nuremberg donde estuvo 11 años. Se trasladó posteriormente a la universidad de Hemstad donde permanece durante 38 años hasta su muerte en 1758, además, escribió dos obras: *Compedium anatomicum* (1721) e *Institutiones chirurgicae* (1749).

Si los artistas encontraban un punto de partida para sus creaciones artísticas en los milagros de Jesús, en el siglo XVI, el gran siglo de las artes y las letras, se sucede una verdadera cristalización de la emblemática por Europa. Los artistas encontrarán en los emblemas una nueva fuente de inspiración para sus obras. Gran importancia tendrá la aportación de Alciato en la emblemática y su aportación para el mundo del arte general. Alciato, que vivió la primera mitad del siglo XVI (murió en Pavía, 1550), alcanzó gran fama por su labor como humanista y por sus conocimientos de latín y el griego. Su obra *Los Emblemas*, comprende un total de 200 emblemas, ha tenido un enorme éxito llegando a superar el límite de ediciones de otros muchos libros tanto anteriores como posteriores a él. El sentido de los temas es moralizante y más que renacentista podríamos hablar de manierismo. Su importancia radica en que los emblemas van a servir de modelo para el artista. En uno de ellos aparecen dos personajes, un invidente y otro cojo, este último se monta sobre el invidente así ambos necesitados se



ayudan mutuamente, el invidente anda por el camino que le conduce el ojo. Es un emblema triplex en el que aparece la figura simbólica (cuerpo o *picture*), el encabezamiento título: “*Que los hombres se an de favorecer unos a otros*”; y el epigrama o texto: “*Juntó Fortuna a dos de enfermedad/ Diversa de sus cuerpos lastimados, /Mas tan conformes en la voluntad/ Que a un mismo parecer fueron llegados./ Conciértanse el que es de ceguedad/ Enfermo, a el manco lleve, y concertados/ Van por su vía a entrambos manifiesta,/ Que uno la vista, el otro los pies presta/* (foto 9).

El Renacimiento supone una época dónde hay intentos por educar a las personas que están privadas de visión; ejemplo: GIROLANDO CARDANO (1517). Éste uso letras del alfabeto realizado en madera para que las personas ciegas aprendieran a leer y escribir.

Luis Vives propuso también la necesidad de integrar profesionalmente a las personas ciegas, es decir proponía que habría que darle una educación y se le debería de proporcionar una salida profesional; Si embargo éstos sistemas no llegaron a extenderse porque las personas no lo aceptaban.

Durante toda la Edad Moderna no se impartía enseñanza a ciegos y deficientes visuales, se les asistía en asilos que se mantenían por la mendicidad o con donativos.

Los artistas que buscan para sus obras temas moralizantes se inclinarán hacia los emblemas, pero aquellos artistas que se mantienen en el tema religioso continuarán utilizando los Evangelios para sus creaciones artísticas. Son varios los cuadros que recogemos con el tema de la **curación del ciego de Jericó** que viene de los Evangelios de San Marcos y San Lucas; escogemos por ser muy ilustrativo la obra

en témpera sobre madera que representa dicha escena de Duccio di Buoninsegna en la National Gallery de Londres (foto 10), obra del gótico italiano. Cristo entra por la parte izquierda de la tabla -que formaba parte de la predela posterior del panel principal de la Maest - acompañado por el cortejo de los apóstoles. Al ciego, objeto de curación, que le vemos dos veces en el mismo episodio, a la manera antigua, parece mostrar en su segunda posición el asombro y agradecimiento del antiguo ciego, por su nueva situación. Duccio insiste como en muchas otras tablas de la Maest  en situar la escena con un fondo arquitectónico muy preciso, que en este caso semeja una ciudad, posiblemente las casas de la propia Siena. Un trazado urbano con aparente profundidad, conseguida mediante una perspectiva ingenua a través de la disposición en escorzo de planos lisos, bañados uniformemente por la luz y la sombra. Pero una observación minuciosa nos apercibirá que las figuras no ocupan el espacio sino que est n sobre él, en un solo plano al borde del escenario. La ciudad, en realidad, es un bello telón de fondo.

También es interesante la obra **curación del ciego** del Museo del Ermitage, obra realizada en el año 1531 por Lucas van Leyden (foto 11). Las curaciones físicas realizadas por Jesús son siempre muestras claras de una nueva vida interior. En este cuadro de van Leyden aparece Jesucristo ante un invidente que tiene los párpados caídos y se apoya en un lazarillo en espera del milagro. Lucas van Leyden pertenece a la escuela de Leyden, fue el mayor grabador holandés de todos los tiempos, tendiendo a la exactitud del dibujo de acuerdo con las particularidades de los holandeses. Desde el año 1515 el contacto con Durero le inclina a acentuar la expresión. Pronto sus grabados, por influencia de Raimondi, abundan en temas moralizantes y

en desnudos. Los emblemas de Alciato en el Renacimiento ocuparon un lugar preferente, junto a los grabados de van Leyden, contribuyendo divulgar un tipo de cultura basada en elementos simbólicos. En Inglaterra, ya en el año 1619, en el taller de Montlake, se produjeron las obras históricas de Rafael y Lucas van Leyden.

El tema de la curación del ciego ha sido plasmado también por El Greco en dos ocasiones: la **curación del ciego**, Pinacoteca Nacional de Parma (foto 12); y la **curación del ciego**, en la Galería Dresde (foto 13). El Greco tras su llegada a Venecia en 1567, inició su contacto con los talleres más representativos del momento, trabajando con Tiziano y Tintoretto. Procedente de Creta, Doménikos deseaba eliminar el barniz oriental de su pintura para adentrarse en los conceptos lumínicos, cromáticos y espaciales del Renacimiento. En la pequeña tabla de la **curación del ciego**, de la Galería Dresde pone de manifiesto sus avances y su habilidad a la hora de crear complejos grupos de figuras y desarrollar el espacio en perspectiva. La escena se ambienta en una amplia plaza rodeada en la zona de la izquierda por bellos edificios clásicos que finalizan en un pequeño arco triunfal, estructurando la composición a través de diversas diagonales que anticipan el Barroco. El espacio donde se insertan las figuras está elevado, apreciándose un escalón en primer plano donde sitúa un perro que olfatea una bolsa, elementos anecdóticos que eran muy estimados por Veronés. De esta manera resalta a los diferentes personajes que se distribuyen en varios grupos: Cristo y el ciego presiden un pequeño grupo en la izquierda, recortados ante los edificios, y los discípulos y el público que observa incrédulo el milagro en la derecha, mientras que el centro está ocupado por dos figuras arrodilladas que conversan, poniendo de manifiesto un ligero error de concepción.

Los diferentes personajes se ubican en variadas posturas, demostrando el maestro su capacidad para representar el cuerpo humano en movimiento. La luz y el color son muy acertados, muestran una marcada influencia de la Escuela Veneciana, aplicando el temple con rápidas pinceladas y modelando con acierto, como el último Rafael. Sin embargo, el punto de vista bajo con el que se recogen las baldosas no se corresponde con las figuras, resultando un juego de perspectivas ligeramente contradictorio. De esta manera, se presenta Doménikos como un artista en formación que se mostrará superado en la **curación del ciego** de Parma.

Tema que repite el pintor francés Nicolás Poussin en el siglo XVII (foto 14), uno de los más destacados de la escuela clasicista. Poussin fue el fundador y gran practicante de la pintura clásica francesa del siglo XVII. Su obra simboliza las virtudes de la claridad, la lógica y el orden. *Dos ciegos seguían a Jesús, gritando: “Ten compasión de nosotros, hijo de David”. Al llegar a la casa se le acercaron los ciegos y Jesús les dijo: “¿Creéis que puedo hacerlo?” Contestaron: “Sí, Señor”. Entonces les tocó los ojos, diciendo: “Que os suceda conforme a vuestra fe”. Y se les abrieron los ojos. Jesús les ordenó severamente: “¡Cuidado con que lo sepa alguien!” Pero ellos al salir, hablaron de él por toda la comarca.* (Mateo 9, 27-31).

Mucho se ha discutido sobre el posible problema de El Greco de astigmatismo. El estrabismo concomitante es una afección muy frecuente en algunos de nuestros artistas, aunque este defecto o les impidió realizar las maestras. Tales pintores no vacilado representarse con este defecto en sus autorretratos, como ocurre con los de Durero y el “Guercino”. El estilo de El Greco es patente en los rostros y cuerpos alargados de los personajes que aparecen en sus

obras. Se ha querido explicar el alargamiento de las figuras con un posible defecto tico del artista. Este alargamiento tiene una intención estética motivada por un anhelo de espiritualidad dentro del arte de su tiempo. El Greco crea una perspectiva vertical, este movimiento ascensional no había sido posible sin la técnica impresionista de toques abiertos y sueltos que dan a la iluminación una gran rapidez. Además, otro aspecto que puede explicar muy bien esta manera de pintar pueda deberse a que la artista no pintaba natural sino de unos bocetos de barro que el moldeaba, ello le hacía posible ver las figuras contusionadas, adquiriendo ritmo y dinamismo.

La producción de El Greco alcanzó los 300 cuadros, sin contar obras del taller ni réplicas. En ellos se percibe un espíritu creador que se fue desarrollando a través de una serie de etapas donde la formación manierista inicial no impidió la satisfacción de una fuerte personalidad.

En 1649, una xilografía representa un **ciego ante la muerte** (foto 15), obra de grabador suizo, y, una de las obras pictóricas más impresionante que trata el tema oftalmológico es **La parábola de los ciegos**, de Brueghel, que se conserva en las Galerías Nacionales de Campodimonte, en Nápoles (foto 16).

No es casualidad la imagen grotesca que esconde una crítica mediante la metáfora que supone la representación de la ceguera humana ligando el destino propio a terceras personas de las que esperamos que actúen como quizás, ni siquiera nosotros mismos actuaríamos.

El cuadro representa una hilera de 6 ciegos que han ido a pedir limosna a un pueblo. El autor capta el momento en que se dirigen a otro pueblo para continuar la mendicidad,

cuando el primero cae a un río y los demás, atados a este como medida de “falsa seguridad” le acompañan en su destino. Su con sesión está inspirada en el Evangelio: “*En aquel tiempo, ponía Jesús a sus discípulos esta comparación: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán en el hoyo los dos?. Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro*” (Lucas, VI, 39-45). Y también, cuando se refiere a los fariseos: “*Dejadlos, son guías ciegos de ciegos, pero cuando un circo conduce otros campos caen en el foso*” (Mateo, XV, 14). El mismo Tintoretto vuelve al tema del **ciego guiando a otro ciego** y es un tema tratado por otros artistas como el pintor y grabador francés James Jacques-Joseph Tissot, ya en el año 1886. Los méritos de las ilustraciones bíblicas de Tissot se centran más en el cuidado con que estudia los detalles de los paisajes que en cualquier otra cualidad de emoción religiosa. Su objetivo sobre todo era la precisión, y en sus figuras un realismo vivo que estaba muy lejos del tratamiento convencional de los temas sagrados, destacando obras como **La curación de los ciegos de Jericó** (1896) y **El ciego se lava en la piscina de Siloé** (1886). La historia cuenta que Jesús puso arcilla en los ojos de un hombre y le dijo que se los lavara en las aguas puras de la piscina. Lo hizo y se le devolvió la vista. Arqueólogos en Jerusalén han encontrado los restos de la piscina de Siloam, donde la Biblia asegura que Jesús curó la vista de un ciego. Es muy interesante este milagro pues ayuda a identificar los lazos entre las acciones de Cristo y los antiguos rituales judíos. Bajo lo que ahora es el barrio árabe de *Silwan*, los arqueólogos han empezado a sacar de la tierra los restos de la piscina. Allí todavía corre agua en la canaleta que la trae de una cercana fuente natural. Esta piscina fue usada por los judíos para actos rituales durante unos 120 años hasta finales del año 70,

cuando los romanos destruyeron el templo judío. Muchos de los actos de Jesús están relacionados directamente con los rituales judíos y esta curación del ciego es un ejemplo de ello. Jesús puso arcilla en los ojos del hombre y le dijo que se los lavara en las aguas puras de la piscina, lo cual restauró su vista, según consta en el Evangelio de San Juan, capítulo 9, 1-7. Incluso la artista franco-americana Louise Bourgeois realizó una moderna escultura en el año 1947 representando a **ciegos conducidos por ciegos**, sus trabajos están catalogados como sugestivos de la figura humana, expresando temas como la traición, la ansiedad y la soledad. Consiguió el reconocimiento internacional al celebrar su primera retrospectiva, siendo comisaria de la misma Deborah Wye, en 1982, en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Hasta entonces, había sido una figura periférica en el arte, cuyo trabajo era más admirado que aclamado.

Y volviendo a Brueghel, nos expone con el cuadro **La parábola de los ciegos** cómo la ceguera era una de las enfermedades más comunes en la Palestina de Jesucristo. Hace pocos años el Hospital de San Juan, en Jerusalén, atendía a un promedio de 20.000 enfermos de la vista, cifra anual muy alta ya que sólo nos referimos a Jerusalén y sus alrededores. En los tiempos de Cristo no es quien los adelantos que ya desde el Renacimiento se vinieron sucediendo hasta nuestros días, y muchas cegueras eran simplemente conjuntivitis mal curadas.

Esta grandiosa obra de Pieter Brueghel aparece firmada y fechada en la zona inferior del cuadro, a la izquierda: “Brvegel M.D.LX.VIII”. El maestro repite este mismo tema en un dibujo que realizó en el año 1562, un año antes de contraer matrimonio en Bruselas con la joven

María Coecke, hija de su primer maestro, Pierre Coecke, tuvo dos hijos que también se dedicaron a la pintura: Pieter *el joven* y Jan de Velcurs. Son característicos en sus composiciones históricas los paisajes con campesinos, que nos recuerda mucho a la Bosch. Para inspirarse vía con su amigo Franckert a fiestas pueblerinas haciéndose pasar por parientes lejanos de los esposos. En el hecho de su muerte, el último deseo del artista fue que echasen al fuego muchos de sus dibujos y escritos por considerarlos “ofensivos y mordaces” y pudieran acarrear problemas a su consorte. Fue una de las figuras más importantes del manierismo nórdico, derecho recibió sepultura el 6 de septiembre de 1569 en Notre Dame de la Chapelle, en una tumba que su hijo Jan ordenó decorar con una pintura de Rubens.

En la obra histórica que nos ocupa, era un tema que había ensayado ya en sus **Proverbios flamencos** (foto 17) con menos figuras e intención tragicómica. Sus composiciones pictóricas estaban muy bien meditadas, los contemporáneos de Brueghel veían en él una personalidad artística muy superior a la mera preocupación por lo cómico o lo imprevisto: “Gran imitador de la ciencia y de las fantasías de Jerónimo Bosco, de donde ha logrado el sobrenombre de Segundo Jerónimo Bosco” (Guicciardini: *Descrittione de Paesi Bassi*, 1567).

El paisaje que nos representa Brueghel en **La parábola de los ciegos**, según Dvorák, “aunque netamente flamenco está en el relación con la pintura veneciana de hacia 1510-1520. Las relaciones con el manierismo italiano aparecen señaladas a propósito del llamamiento que directamente nos dirige el ciego de la derecha, el que vuelve el rostro hacia el espectador”. El fondo de paisaje, sin el resto de los personajes que en él aparecen, se puede considerar



como una obra maestra. Es una composición armónica y dinámica, dispuesta en diagonales que caen hacia la derecha. La belleza del paisaje y la tenue entonación del color (grises, azules, verdes y violetas) prestan a la composición un mayor dramatismo y sobrecogedora humanidad. Todo en conjunto contribuye a considerar al cuadro como la obra cumbre de Brueghel.

Jan Brueghel de Velours trata el tema de la ceguera en varias obras. Destacamos **La Vista**. Se encuentra en el Museo del Prado. Una ninfa desnuda, apoyada en una mesa, contempla un cuadro: La curación del ciego, que le presenta un amorcillo; la sala está llena de cuadros y estatuas, clásicas éstas, y de Rubens y su escuela los mas de aquéllos –retratos de los archiduques, Sileno, etc.,-. En las mesas y en el suelo, joyas, monedas e instrumentos de óptica y cosmografía; un mono con lentes examina una marina. Por la puerta se divisa una fuente con pavos reales y edificios, la derecha, galería de pinturas y esculturas. Firmado en un papel próximo al asiento de la ninfa: “*BRUEGUEL F. 1617*”. Otra de sus obras **La Vista y el olfato**. Se encuentra en el Museo del Prado. Dos ninfas y dos amorcillos alrededor de una mesa; la que está en pie, huele unas flores, y la sentada se mira en el espejo. En una mesa, joyas, monedas y flores. En el suelo, a la izquierda, cesta de flores, pebetero, instrumentos de óptica y los monos examinando un cuadro. En todas las paredes pinturas. También ahí estatuas y una puerta da a un parque. Replica del regalado por Cornelio van der Geest a los Archiduques en 1612, realizados por los doce mejores pintores de la Ciudad, bajo la dirección de Jan Brueghel. Se trajeron de Flandes en 1623 para la reina Isabel de Borbón. En el año 1636 estaba en el Alcázar; tras el incendio de 1734 pasaron a El Pardo, y en 1794 se citan en el Palacio Nuevo.

Otro de los grandes artistas que aborda el tema de la ceguera de una manera reiterada en sus obras pictóricas es Rembrandt: **La curación de Tobías**, **Tobías se cura de la ceguera** (1636), **la ceguera de Tobías** (1651), **Sansón cegado por los filisteos** (1636), **el ciego Fiddler** (1631) o **Mendigo ciego con niño y perro** (1636). Como la mayoría de los artistas, encuentra su inspiración en los temas religiosos del Antiguo Testamento, como en el caso del ciego Tobías. Una de sus obras más importantes es la que representa a **Tobías, Ana y el chivo**, en el Rijksmuseum de Amsterdam (foto 18). La escena recoge un momento de la historia de Tobías que había quedado ciego al caerle en los ojos los excrementos de las gaviotas. Su esposa Ana se dedicó a mantener a ambos, realizando labores que vendía a sus clientes. Un día además del dinero le regalaron un cabrito, siendo acusada por Tobías de robarlo. El anciano sorprendido por su falta de fe al acusar a su mujer, empezó a rezar, rogando a Dios que le castigara con la muerte. Ante esta reacción Ana le observa totalmente sorprendida. (Tobías, 2; 9-14. 3; 1-7). El maestro ha encontrado un estilo propio, representando las figuras con total verismo, interesándose por sus expresiones y por los gestos tanto como por los detalles de los objetos que aparecen en la tabla -la cesta, las cebollas, el huso de hilar o la alacena del fondo-. La pincelada utilizada por el holandés es bastante suelta en algunas zonas como los ropajes de Tobías mientras que en las manos y en los rostros es tremendamente minuciosa, resultando una composición equilibrada y armoniosa.

Rembrandt pintaba sus obras como un gran calculador, sus creaciones iban destinadas a un lugar concreto, a un punto de mira exacto. Es muy explícita la carta que escribió a su amigo Huygens cuando le envía el cuadro **La ceguera de Sansón** (actualmente en Francfort, Städel, foto 19):

“Señor mío, cuelgue este cuadro bajo una fuerte luz y de manera que uno pueda distanciarse del mismo, eso será lo más conveniente” (posdata de la carta, 27 de enero de 1639). Otras frases célebres de Rembrandt: “El olor de la pintura os molestará”, cuando invitaba a los contempladores que se acercaban mucho sus cuadros. También cuando se reprochaba a él mismo que sus cuadros no estaban acabados: “Un cuadro está acabado cuando el maestro alcanza el objetivo que se había propuesto”.

Los verdaderos maestros logran que toda su obra sea unitaria, como dijo Clio Horacio: “Configura cada parte de la obra como es debido, individual y unitariamente”.

Son muchos los artistas que abordaron temas relacionados con la Oftalmología: Dietrich, Herlin Schidone, El Bosco y otros muchos más. Giovanni Bilivert, de origen flamenco, nació en Florencia en el año 1576, donde murió el 16 de julio de 1624. Perteneciente a la Escuela italiana, trata el tema de la ceguera en su obra **El agradecimiento de Tobías**, del Museo del Prado. Estuvo ubicado en 1700 y 1794 en el Retiro. Tobías, habiendo recuperado la vista, ofrece sartas de perlas al arcángel San Rafael; detrás, Tobías el Viejo y dos mujeres. Cuéntese el pasaje en los versos, 11-15 del capítulo XII del *Libro de Tobías*. Réplica del cuadro de la Galería Pitti, de Florencia, firmado en 1622; réplicas, en el Ermitage y en la Galería Pallavicini de Roma.

Velázquez deja algunos testimonios de esta patología en los retratos de sus bufones, como es el caso de Juan Calabazas, **el Bobo de Coria**. El bufón se nos presenta con los ojos desplazados hacia el fondo orbitario, lo que confiere una especial inexpresividad al rostro. El bufón Juan Calabazas es el único de la serie de bufones del que existen dos retratos, el de la colección Cook (Jersey Island, Estados Unidos) le

vemos de pie, en una mano muestra una miniatura, con un retrato; en la otra lleva un molinillo de papel. Su cretinismo es patente. Muestra la miniatura como gesto extraordinario, pero la aleja de nosotros como niño desconfiado. Calabazas aparece documentado entre 1630 y 1639, y este retrato es próximo a 1630. El otro retrato se encuentra en el Museo del Prado (foto 20) y se puede fechar en 1637. Se le conoce por el Bobo de Coria, denominación nacida de un error de inventario del siglo XVIII. Su cara presenta un tremendo estrabismo, como ya hemos explicado. Las calabazas que están en el suelo es un signo parlante del apodo, sirven para identificarle y para expresar la vaciedad mental del bufón. El subido rostro aparece enmarcado en una valona de técnica impresionista, que muy bien puede responder a retoque de época avanzada. Velázquez no jugaba en presentar a sus personajes tal y como eran, tanto bufones, los miembros de la Corte, podemos recoger los testimonios fidedignos que recogen claramente esta afirmación.

“Pintaba la verdad, no como es, sino como parece, de una manera audaz y orgullosa, con decisión y, como si dijéramos, con desprecio, expresando las cosas que veía conforme a la realidad, sin concluiras” (Antón Rafael Mengs, 1761)

“En la medida en lo que importa es representar a las personas como son, con la mayor privacidad de interpretación, la máxima fidelidad de la forma y el color, con la maestría más extraordinaria de la ejecución, no vaciló en considerable el pintor más grande que ha vivido jamás” (Gustav Waagen, 1794-1868).

A Velázquez hemos de unir una larga lista de pintores españoles, que en sus creaciones artísticas trataron temas

relacionados con la Oftalmología, podemos citar a Zuloaga, Ribera, Murillo, Solana, Goya, Picasso, entre otros.

Bernardo Cavallino, pintor nacido en Nápoles en 1616 y murió hacia 1656. Escuela italiana. Ejecutó una magnífica obra: **Curación de Tobías** (foto 21). Se encuentra en el Museo del Prado (Adquirido en el año 1969 con el número 3152). A la derecha, Tobías sentado con dos figuras detrás. A la izquierda, un ángel y otra figura. Un perrito en primer término. Versiones casi idénticas en la Colección Capelli de San Demetrio del Versini, en el Museo Corale, de Sorrento, y en la Colección Gualtieri, de Nápoles.

En el siglo XVII en España se produce una situación contraria, desde el punto de vista político y económico se parece debilidad durante los reinados de Felipe III y Felipe IV, en el campo de las Artes se vive una etapa de gran esplendor, es el “Siglo de Oro” de la pintura española. Son muchos los artistas que forman el grupo más destacado de esta centuria: Velázquez, Francisco Ribalta, José Ribera, Zurbarán, Murillo. En la mayoría de estos artistas predomina el tema religioso en sus producciones pictóricas. **Los cinco sentidos: la vista** es una obra de Adriaen van Ostade (Copia por A. Victoryns), que se encuentra en el Museo del Prado, adquirido por el rey Carlos IV. Representa a una vieja con lentes que limpia la cabellera de un hombre; otro examina el líquido de un jarro; al fondo, el tercero se espulga, y un cuarto de buscar en un armario. Copia de un original perdido de Adriaen. Es una copia realizada por Anthoni Victoryns (murió en el año 1656) – artista flamenco que trabajó en Amberes-, de originales no conocidos de Adriaen van Ostade, pero de los que se conocen otras copias. Las composiciones originales constituían una serie de los Sentidos.

Jusepe Ribera (1591-1652), nació en Játiva. Pronto marchó a Italia, no hay datos de que se formara con Ribalta. No quiso regresar a España porque decía que trataba bien a los extranjeros y era madrastra de los nativos. Pese a ello, su españolismo es patente, añade a la firma de sus cuadros: *Spagnoletto*. Gozo de la amistad de los virreyes, y éstos para complacer al monarca se esforzaron por remitir cuadros a España. Podemos destacar dos creaciones pictóricas importantes en las cuales el tema principal es la ceguera de los personajes en ellas aparecen. Al igual que con el cuadro de Rembrandt, Tobías y su esposa; en Isaac y Jacob, de Ribera (Museo del Prado), no hay que decir que ambos están inspirados en el *Génesis*. En el caso del cuadro de **Isaac y Jacob** (foto 22), Ribera, narra el engaño de que fue objeto el viejo patriarca por parte de su hijo menor en complicidad con Rebeca, su madre, para arrebatarle la progenitura. Mientras que Isaac, el invidente, palpa bajo una piel de cordero el brazo de su hijo, cubierto de vello, en su semblante se pintan recelo por esos ojos llenos de inteligencia. Esaú, el alijo preferido en la primogenitura, Rebeca, muy astuta, cubre el brazo de Jacob con una piel de cordero para aparentar que es velloso como lo era Esaú (pasaje del *Génesis*, capítulo XXVII); Isaac, habiendo palpado a Jacob, dijo: “Cierto que la voz es de Jacob, pero las manos son de Esaú”. Firmado a la derecha: “*JUSEPE DE RIBERA ESPAÑOL. F. AÑO 1637*”. Inventariado en el año 1700 en el Alcázar de Madrid. Entre los años 1816 y 1818 estuvo en la Academia de San Fernando. El personaje que aparece al fondo de la escena es Esaú, que regresa casa ignorando lo ocurrido. A pesar de ser Ribera un magnífico tenebrista, en este caso, el lienzo carece de notas tenebristas; pero, el artista, hace gala de una suntuosidad colorista a la manera de los pintores venecianos. La cortina es la nota

de color más viva de la composición. Su pincelada es pastosa, de forma curva y envolvente. Otro aspecto que no aparece en la mayoría de sus obras pero aquí sí, es el escaso interés que muestra por espacio sus obras, busca siempre un motivo dominante al que subordina todo. Pero en esta obra, con gran maestría, parte del bodegón del primer término es el fondo, donde está Esaú, y esto lo realiza con una diagonal. Una sucesión de planos muy relacionados entre sí. El gesto de Isaac es semejante al escultor ciego de Gambazo, el artista concentra la atención del espectador sobre las manos de los personajes en cuestión. En el **ciego de Gambazo** (Museo del Prado, foto 23), es otra de las figuras de medio cuerpo y del frente que tanto prodigó Ribera. Hasta hace algunos años se consideraba como retrato de Giovanni Gonnelli, escultor ciego de Gambassi (Italia), pero desechada esta teoría, se interpreta la figura como el símbolo del sentido del tacto y se cree que formaba parte de una serie de cuadros que representaban los cinco sentidos. Es probable que esta teoría sea la adecuada, por cuanto se conocen obras de otros pintores que representaron el tacto con la figura de un invidente que palpa una cabeza de mármol. Aquí está presente lo clásico, ya que la cabeza que figura en el lienzo es una copia de la del Apolo del Belvedere. Lo más impresionante de la obra son las manos que cuidadosamente dibujado el artista, toda la atención del espectador se centran esas manos que palpan con sumo cuidado la cabeza de mármol.

En el siglo XVII eran muchos los lienzos que sobre la vida de Jacob o de su padre Isaac realizaban los grandes artistas españoles, la fuente iconográfica era el Antiguo Testamento, como en el caso de Murillo (1617-1682), pintor que centrará la actividad artística durante la segunda

mitad de este siglo en Sevilla, su ciudad natal, y para la que prácticamente trabajó en exclusiva; ya que aunque su fama traspasó nuestras fronteras, él nunca las atravesó personalmente. Su obra **Isaac bendiciendo a Jacob**, en el Museo de L'Ermitage (foto 24), nos representa la conocida situación de la bendición de Jacob por su padre, de un modo distinto al cuadro de Ribera sobre el mismo tema. Esta obra, con otras cuatro, fueron encargadas por el Marqués de Villamanrique para ornamento de la Academia de Arte sevillana. El dominio de la técnica pictórica que Murillo poseía en esta época era magistral como puedo ser base en este lienzo ejecutado con toques sueltos y rápidos dando lugar a una armonía de colores. La obra está dividida en dos partes diferentes, el paisaje exterior, y la escena interior, más cálida, desprovista del dramatismo bíblico. Poco representada durante el Medievo y el Renacimiento, el engaño de Jacob para obtener la bendición de Isaac es más frecuente en el siglo XVII, particularmente en las escuelas española y holandesa. Tema repetido por otros artistas como la obra **Isaac bendiciendo a Jacob**, cuadro del pintor Govert *Flinck*, realizado en 1638, y que se encuentra en el Rijksmuseum de Ámsterdam, Países Bajos (foto 25). Una magnífica obra de escuela flamenca es **La pelea de hombres ciegos**, de 1643.

La temática religiosa en artistas como Murillo, Cano, Zurbarán o Roelas, y otros tantos pintores del siglo XVII se debe, sobre todo, a que sus clientes eran religiosos y conforme a las cuestiones dogmáticas de la Contrarreforma los asuntos más solicitados por las comunidades eclesíásticas eran los temas religiosos, sacados en su mayor parte del Antiguo y Nuevo Testamento.



Junto a la larga lista de pintores del siglo XVII podemos incluir a Antonio de Pereda. Nació en Valladolid en el año 1611, hijo de un pintor modesto, Antonio de Pereda Tribilla y de María Salgado, natural de Flandes. La primera educación la recibió en el taller paterno, en Valladolid. Curiosamente, en el testamento de su padre, que muere en 1622, figura Andrés Carreño, tío de Juan Carreño de Miranda, posiblemente Pereda se educó con él hasta su marcha a Madrid. Aquí entra en el taller de Pedro de las Cuevas, que tuvo un enorme prestigio. Le protege y de ayuda Juan Bautista Crescenzi. Antonio de Pereda, al igual que la mayoría de los artistas del siglo XVII, tienen una característica general en sus obras, el creciente aumento del naturalismo, el carácter realista de las representaciones. Un buen ejemplo de este sentido naturalista es **La curación de Tobías**, del año 1652, que se conserva en el Bowes Museum (foto 26), que parece estar sacado de un grabado del siglo XVI. El artista nos ofrece una composición sencilla, que aunque no faltando en ella las líneas diagonales y las figuras en escorzo, el movimiento rápido característico del Barroco se sacrifican favor de la realidad. El cuadro está firmado en el peldaño, donde el perrito parece marcar el lugar de la firma del artista: “AN PEREDA F. 1652”.

El tema de los invidentes en la pintura interesa a un largo número de pintores de todos los tiempos y en todos los países, podemos citar entre el siglo XVIII y XIX a pintores como José Rodrigues, Henry Singleton, David Wilkie, Jan August Hendrik Leys, Vasily Perov, R. Zink, Ivan Yermeniyov, Jan Matejko, J. Dyckmans, John Thomas Smith, James Campbell, Ejnar Nielsen, Wilkie Collins, Anna Ancher, John Everett Millais, Fernand Khnopff, Arthur von Ferraris, Laure Jules, Eugene Delacroix, Edgar Degas, Sir Joshua Reynolds o la magnífica obra de

J. Chapman inmortalizando a **William Williams** (1826) conocido como “Will Penmorfa” arpista ciego de la familia de Gwynne en Tregib cerca de Llandeilo (foto 27).

Concretamente en el siglo XVIII el pintor estadounidense Benjamín West realizó algunas obras destacadas sobre la ceguera como **Tobías cura la ceguera de su padre**, en 1772 o **Jacob, ciego, bendice a sus nietos Efraín y Manasés**, de 1776 (foto 28), del *Libro del Génesis* (48:1-22). Su mayor logro consistió en su aportación de mostrarnos hechos históricos recientes en cuadros de formato y características propios de temas antiguos. En este aspecto fue precursor de maestros franceses como Jacques-Louis David e Ingres, destacando en éste su **Apoteosis de Homero**, en 1827 (foto 29).

Son muchos los pintores españoles que trataron este tema desde el siglo XVIII hasta nuestros días, saltan a la memoria los nombres de Zuloaga, Solana, Goya, Ramón y Francisco Bayeu, Vázquez Díaz, Francisco Mateos, Paulino Vicente, Picasso, por citar los más destacados.

Zuloaga (1870-1945), que siguió el estilo de Velázquez, pinto enanos, lejos de la perfección del maestro sevillano, entre los que destaca **Gregorio el Botero**, enano y bizco (foto 30). Zuloaga hereda de Goya la austeridad de la composición y la expresividad de la pincelada, gruesa y curva. El arte de Zuloaga es sintético. De la misma época, también representante de la pintura española es Solana (1886-1945). Podemos recordar de este gran pintor **El ciego de los romances** (Colección Luerco, Buenos Aires), en el que alude a las andanzas del “Tempranillo” (foto 31), un invidente que lleva en una mano la zanfonía y en la otra el papel de los romances. De este mismo tema hizo otra

versión, con siete figuras en torno a un ciego que tocaba la guitarra, el lienzo se conserva en el Museo de Brooklyn.

Este mismo tema ya lo había pintado el gran maestro de Fuendetodos, Francisco de Goya. En casi todas las manifestaciones artísticas que tratan el tema oftalmológico aparecen los invidentes tocando algún instrumento, suspendidos en la melodía. Una de las obras maestras de la pintura de Goya es **El ciego de la guitarra** (foto 32), que se realizó en 1778, formaba parte de una serie de 13 cartones pintados para la antecámara de los príncipes de Asturias en el Palacio del Pardo. Entregado a la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, Madrid, el 27 de abril de 1778. Transferido entre 1856-1857 al Palacio Real de Madrid (sótanos del oficio de Tapicería). Ingresó en el Museo del Prado por Reales Órdenes de 18.1 y 9.2. de 1870. En esta obra destaca la audacia compositiva del pintor y Europa las figuras piramidalmente, más que una representación del folclore madrileño se trata de un merecido homenaje a ese mundo de “majos” del que tanto gustaba la princesa María Luisa. Curiosamente, el rostro del invidente anticipa el Expresionismo, movimiento artístico que surge en Alemania a finales del siglo XIX. El tema de la ceguera que estuvo presente en otras obras de Goya como **Ciego levantado en los cuernos de un toro**. (1800), **El ciego trabajador** (1803), la acuarela **Mendigo ciego con un perro**, **Lazarillo de Tormes** (1812, foto 33), **El tío Paquete** (1820, foto 34) o **El cantor ciego** (1824).

La obra **El ciego de la guitarra** la sitúa Van dergoten en plazuela de la Cebada. Aunque la obra fue entregada en abril del año 1778, más tarde, Goya la debió retocar a fondo, y el aspecto original del cartón está documentado por un vasto grabado suyo, también de 1778, donde el grupo de

bueyes a la izquierda resalta más y el número de figuras en primer término es mayor.

Francisco de Goya se casó con Josefa Bayeu, hermana de Francisco Bayeu que era el Pintor de Cámara, lo que facilitó el acceso a Goya a los talleres reales. La familia Bayeu se interesó también mucho por la pintura de costumbres. De todos ellos, el más prolífico cartonista fue Ramón, que tiende a la representación de una sola figura tratada como la mentalidad. Una de sus obras con el tema de la ceguera es **El ciego músico**, cartón para tapiz destinado a la Real Casa de Tapices. Los temas para estas imágenes populares fueron humanos en préstamo a la pintura flamenca y holandesa del siglo XVII (Teniers, van Ostade), atendiendo a las indicaciones de Mengs, se impuso en la Corte el costumbrismo nacional de índole popular. El motivo de este cartón para tapiz realizado por Ramón Bayeu en el año 1786 tiene alguna analogía con **El músico ciego**, pintado por Francisco, el músico tomado como ejemplo es el mismo. Ramón y Goya coincidían en la Real Fábrica de Tapices, dirigida por Francisco Bayeu, juntos reciben el nombramiento de pintores de Cámara, en 1789. Desde entonces Goya nos comienza a superar continuamente recibiendo un enorme éxito. El artista George de La Tour en el año 1620 ya nos había regalado un magnífico cuadro con la representación del **Ciego tocando la zanfónia**, obra que se encuentra expuesta en el Museo del Prado.

En el siglo XVIII, con el Neoclasicismo, nos encontramos con temas extraídos de la cultura clásica, redescubriendo y copiando los antiguos modelos grecorromanos en obras como **Edipo y Antígona** (foto 37), de Stanislaw Brodowski, ejecutada en 1828, haciendo referencia al drástico y dramático destino de Edipo, y como este después de

enterarse que era el asesino de su propio padre y se haya cegado el mismo, emprendió un viaje hacia la gran ciudad de Atenas.

Es importante recalcar que consigo llevo a su hija Antígona, para que esta lo ayudara a guiarse. Otra obra interesante es **Homero guiado por Glauco** (foto 38), pintado en 1854 por William-Adolphe Bouguereau.

En el siglo XIX se consideraba la institucionalización especializada de personas consideradas especiales y surge la educación especial. En un primer momento la actuación era más asistencial que educativa. En 1825 aparece el sistema Braille creado por Louis Braille. Desde los tiempos más remotos ciegos singulares han desempeñado un papel relevante en las distintas artes. La carencia de visión no ha sido obstáculo para que los invidentes dejasen huella en la Historia Universal. Braille consiguió dotarles de un código de lectura, teniendo como antecedentes los métodos de Haüy (fijó el abecedario) y Barbier (confiere al punto prevalecer sobre el trazo continuo). El tacto y la audición se convierten en los elementos esenciales para acceder a la información.

En España, en 1842 se fundó el Real Colegio de sordo-mudo- ciego, y en 1857 en éste colegio se creó la primera escuela “normal”.

En 1849 aparece la Ley de Beneficencia en la que se señala que las personas ciegas y deficientes visuales tenían derecho a ser educados en establecimientos adecuados. Posteriormente en 1852 aparece la Ley de Instrucción Pública o *Ley Moyano*, en la que se señalaba de haber una escritura por lo menos para sordo, mudo y ciego en cada distrito universitario.

Nuestros artistas contemporáneos han demostrado tener una profunda sensibilidad hacia el infortunio de los seres humanos. Tal es el caso de artistas como Picasso, Vázquez Díaz o Acuña. En 13 de diciembre de 1938 se crea la ONCE (Organización Nacional de Ciegos Españoles) y para su financiación el Estado la concedió la explotación del cupón para ciegos. Los fines de la ONCE sería la integración de sus afiliados en la sociedad y favorecer la autonomía personal prestando los servicios sociales necesarios y fomentando el empleo entre sus miembros.

Picasso, pintor malagueño, no sólo ha sido uno de los hombres más importantes del siglo XX, sino todo un símbolo de que dio lugar a una gran revolución dentro del arte mundial. En sus primeros años pintó algunas obras maestras, como **La Celestina** (foto 39), cuadro de juventud del artista, nos muestra una mujer con el ojo izquierdo ciego, grande, en el que la córnea ha quedado sustituida por una gran estafiloma. Picasso en sus primeras obras pictóricas estaba fascinado por los ojos. Sus autorretratos de juventud la pérdida del mejor de los sentidos le apasionaba, utilizando los ciegos como modelos para sus obras en **El viejo guitarrista ciego** (foto 40), **Viejo judío con un rapaz** (foto 41). Según Lafuente Ferrari: *“Fue un niño precoz y los amigos de su padre reconocieron rápidamente talentos por ordinario del chico, que al poco tiempo dominaba la técnica del óleo y la acuarela”*. Las dos obras citadas anteriormente están protagonizadas por personajes que han perdido la vista, problema oftalmológico que jugó un importante papel en su primer estilo distintivo, conocido como período azul (entre 1901 y 1904), en el que las figuras melancólicas y estilizadas y los tonos azules protagonizaban sus obras. En 1903, el pintor recogió en tres óleos este trastorno: los dos mencionados y **La comida del ciego**. Picasso rodeaba

el ambiente con un oscuro velo azul y empleaba fondos planos y simplificados, que amenazaban con desaparecer. El principal componente expresivo de estos trabajos es un oscurecimiento de la visión tradicional. Al investigar la ceguera, escogió un estilo que elude la visión objetiva en favor de una más profunda. Hay que tener en cuenta que esta fijación puede provenir que por aquella época la vista de su padre se estaba deteriorando, de modo que “inevitablemente, estaríamos ante una interpretación psicoanalítica. La alegoría del hombre ciego siguió a Picasso a lo largo de la vida como si le reprochase su don de la visión”. De hecho, tras su época azul también retomó en ocasiones imágenes de la ceguera, como algunos dibujos y grabados de minotauros (para muchos, un áter ego del pintor) realizados en los años 30 (foto 42).

Según Roland Penrose: *“La alegoría del ciego ha perseguido a Picasso como una sombra durante toda su vida, como si le reprochase que su único don fuera de la vista. Es una paradoja de un hombre que vivir tan predominantemente gracias a sus ojos considere, incluso un momento, las ventajas de la ceguera; pero también es verdad que el propio amor es ciego, sobre todo en el acto de la creación, con todas sus imprevisibles consecuencias”*.

Así, Picasso se ha convertido en la imagen de la persona que luchando alcanzó una libertad en la que es posible una transformación razonable del mundo. Picasso, el artista, en palabras de Max Ernst: *“A él no hay quien supere, él es el genio”*. En una carta que María Picasso Ruiz envió a Pablo en el año 1936 le escribió: *“Me han contado que escribes. En ti todo es posible. Si algún día me cuentan que has dicho misa, también lo creeré”*.

También de naturaleza cubista en sus obras es el genial decorador excelente retratista Daniel Vázquez Díaz (1882-1969), una de sus obras maestras es la que trata el tema de la ceguera: **Los músicos ciegos**, óleo sobre lienzo realizado en 1921. El artista, siendo fiel a la realidad, disciplina el cuadro en planos rígidos. Demostró ser un gran decorador, como lo atestigua su admirable fresco del Monasterio de la Rábida, Las Naves.

Todas las obras citadas y muchas más, engrosan este largo número de creaciones artísticas y las del tema principal es la patología oftálmica. Dentro de este capítulo es imprescindible mencionar aquellos artistas que por circunstancias de la vida quedaron ciegos. Juan Conchillos y Falco, natural de Valencia (1641), estudió en la escuela de Esteban March. Fue a Madrid, donde se perfeccionó en el color y en el dibujo. En Valencia, instaló una academia de dibujo que tuvo un gran éxito. Fue uno de los mejores dibujantes de su época y dejó muchos dibujos que se pueden admirar en las colecciones de Gijón, Valencia y en la Biblioteca Nacional. Tuvo una gran facilidad para los aguafuertes. Su discípulo más directo fue su hijo Manuel Antonio. En los últimos años de su vida quedó ciego. Murió en 1711.

Antonio María Esquivel y Suárez de Urbina, natural de Sevilla (1806), le orientó en sus primeros pasos el pintor Francisco Gutiérrez, imitador de Murillo, el cual le inculca ese fervor por las tradiciones de la escuela sevillana que perviven hasta mediados del siglo XIX. Realiza sus estudios en el colegio de Santo Tomás y después ingresa en la academia sevillana de Bellas Artes que dirige Francisco Gutiérrez, por estos años su mecenas y protector es Francisco de Ojeda, dorador sevillano. En el año 1823



conoce a Guillermo Estrechan, para el que comienza a pintar cuadros pequeños de temas típicos andaluces. Se casa con Antonia Rivas y se marchan a vivir a Madrid. El cónsul inglés en Sevilla Mr. Williams correrá con los gastos de la estancia Madrid. El contacto con el cónsul le dio a conocer la escuela de retratistas ingleses, que luego influiría en sus retratos. En 1822 se presenta Esquivel al Concurso General de Premios organizado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en junio de ese mismo año es nombrado académico de mérito junto con su amigo Gutiérrez de Vega. En 1835 funda con otros artistas “El Liceo Artístico y Literario”, en el que se realizaron reuniones de artistas denominados “I os Jueves del Liceo” famosos en la Corte, en una de estas reuniones se va pintar, en menos de dos horas, un espléndido retrato del periodista González Bravo. En 1828 acude a la exposición de la Real Academia con un retrato de Isabel II y otro de infanta María Luisa Fernanda. En 1839 era ciego lo cual le llevó a la desesperación el intento por dos veces de suicidio. No estuvo solo, recibió elogios y ayudas de sus compañeros del mundo del arte de Madrid y Sevilla. Juan del Peral crearía una exposición poética titulada: “El pintor ciego”, que dio origen a un movimiento de ayuda cuyo promotor fue Jenaro Pérez Villaamil, que abrió una suscripción de donación de obras de varios pintores y una función en el Liceo de Madrid en la que colaboraron Bretón de los Herreros, Hartzembuch, Zorrilla y Espronceda; con la recaudación obtenida, Esquivel pudo marchar al extranjero y recuperar la vista en clínicas especializadas. Tras su recuperación, regresó a Madrid en el año 1841 y ofreció un cuadro motivo al Liceo: **La caída de Luzbel**. Obtuvo nombramiento de Pintor de Cámara el día 19 de diciembre de 1843. Tres años después obtiene el título de Académico de Número de la Academia

de San Fernando. Mueren el año 1856 en su casa de la calle del Cordón de Madrid.

José Villegas Cordero, pintor español sevillano (1844), se inició el arte en su ciudad natal, donde fue discípulo de José Romero, uno de los muchos pintores que en Sevilla continuaba la tradición de Murillo en el siglo XIX. En 1862 ingresa en la escuela de Eduardo Cano. En 1868 se traslada a Madrid y en el Museo del Prado anexó copias de Velázquez, observando las obras de Fortuny a la vez que orientaron definitivamente su carrera artística. En 1869 se traslada a Roma, donde trabó amistad con Mariano Fortuny y encontró la protección de Rosales, vendiendo muchos cuadros tanto en Roma como en París. En Roma fue director de la Academia Española de Bellas Artes, no dejando de visitar España, participando en varias exposiciones en Sevilla y Madrid. En París era considerado como el heredero de Fortuny. Hoy día sus obras más importantes se encuentran expuestas en galerías públicas de Suecia, Noruega, Dinamarca, Rusia, Italia, Alemania y Estados Unidos. También hay un buen número de obras en colecciones particulares. Cuando perdió España las colonias en 1898, Villegas pintó **El Decálogo**, una obra para exaltar a su país, también realizaría cuadros simbólicos que se expusieron en Madrid en 1915 y que levantaron una gran polémica como **La Creación** y **La Muerte**. En 1903 fue nombrado director del Museo del Prado, ingresando posteriormente en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Dimitió en el cargo de director en 1918 en ese mismo año perdió la vista en el ojo izquierdo a causa de un glaucoma crónico y, poco después, quedó ciego. Murió Madrid en 1921 y fue cerrado en Sevilla. Nos dejó un gran número de obras pictóricas que van desde el cuadro de género, costumbres

andaluzas y temas taurinos, hasta los cuadros de historia retratos, con una técnica fluida y sencilla.

Otro artista, Degas, sufrió una enfermedad que comenzó a manifestarse cuando tenía 36 años, con un grave deterioro de la visión central y de los colores. Hacia 1880 empezó a trabajar con dos medios nuevos que no requerían gran agudeza visual: la escultura y el pastel. En su escultura, al igual que en su pintura, intentó atrapar la acción del momento, y sus bailarinas de ballet y desnudos femeninos están representados en poses que evidencian los esfuerzos físicos de las modelos, viéndose forzado a recurrir a los colores brillantes, a pesar de esas limitaciones, en sus últimas obras destacan la expresividad y la grandiosidad. El noruego Edward Munch realizó creaciones fantásticas hasta el año 1930 que por una hemorragia en el interior de su ojo derecho tuvo que dejar su pasión por el arte. Mientras recuperaba lenta y progresivamente la visión, elaboró remarcables series de pinturas que reflejaban claramente los déficits visuales que sufría.

En el siglo XX destacamos una serie de artistas que entre sus creaciones más importantes el tema fundamental fue la ceguera, podemos citar a pintores como Karl Hofer (**Los ciegos**, 1948 –foto 45), Henri Lindegaard (**El ciego de nacimiento**, 2003), Edouard Edy-Legrand (**La curación del ciego de nacimiento**, 1950), Alejo Lopomo (**El pianista ciego**, 2000- foto 46), Adolph Gottlieb (**Los ojos de Edipo**, 1945), Zak-Smith (**Medusa con ciegos esclavos**, 2008), Robert Henriy (Cantora española ciega, 2000 – foto 47), Alvar Cawen (**El ciego**, 1926), Sue Coe (**Niños ciegos sobre un elefante**, 2008), Jacob Kramer (**El mendigo ciego**, 1918), Colin Seft (**Hombre ciego**, 2008), Luis Athouguia (**Ciego delante del Crepúsculo**, 2006) o a Karl Hofer con

sus versiones pictóricas sobre la ceguera; a escultores como Clare Sheridan (**Mujer soldado, líder ciego**, 1917), Tip Toland (**Mujer ciega**, 2002), Peter Buggenhout (**Ciego llevando las persianas**, 2009), Ernst Barlach (**El friso de los oyentes, una danzarina y un ciego**, 1930) o la ceramista Teresa Ponte (**El falso ciego**, 2006). Destacando a Víctor Brauner que pintó un **autorretrato** (foto 48) premonitorio en el año 1931 con un ojo tuerto, curiosamente el 28 de agosto de 1938 perdió su ojo izquierdo al mediar en una violenta discusión entre Óscar Domínguez y Esteban Francés. Brauner intentó proteger a Esteban y fue golpeado por un cristal lanzado por Domínguez: la premonición se había hecho realidad.

La pintura de la artista estadounidense, Georgia O’Keeffe (1887-1986, Sun Prairie, Wisconsin), es muy característica: son imágenes únicas sobredimensionadas y desproporcionadas, los colores son brillantes y luminosos, los bordes de la imagen aparecen nítidos y predominan los contrastes. La visión de O’Keeffe se vio muy severamente afectada en sus últimos años por una forma grave de degeneración macular senil que afectó dramáticamente su visión macular. El déficit resultante (escotoma) fue a menudo integrado en su pintura a modo de mancha negra, cuya forma y tamaño fueron variando en función de la evolución de su proceso degenerativo progresivo.

La pintora Paloma Navares, en el año 2000, sufrió una experiencia profunda y dramática en la vista y, por consecuencia, en su existencia artística. La artista sufre desde su infancia una enfermedad de la vista, una degeneración ocular, que en el transcurso de su vida le ha deparado una y otra vez fases en las que estaba casi ciega, percibiendo los colores “incorrectamente” o las imágenes distorsionadas,

reticuladas. Sufrió varias operaciones, utilizando en sus obras el ojo como ventana del mundo. Siendo los ojos el tema preferente de su obra.

Otros pintores ciegos contemporáneos son Rosa Garriga, Rafael Arias y José M<sup>a</sup> Rodrigo Paredes; cada uno de ellos con una técnica muy distinta. La manera de dibujar de Rosa, que pinta al “pastel” o con “ceras” sobre papel, es recortar, en cartón o cartulina, las formas que desea plasmar; una vez recortadas, estas formas le sirven de plantillas para luego mediante el color reseguir el contorno. Rafael solventa el dibujo mediante una pasta relieve que coloca siguiendo un sistema de cuerdas que previamente distribuye sobre el lienzo, para organizar el espacio y la perspectiva. Una vez seca esta pasta relieve le sirve de referencia para luego colocar el color. El turco Esref Armagan, ciego de nacimiento, lo que no le ha impedido desarrollar su carrera como pintor. Procedente de una familia pobre, no ha recibido ninguna educación artística, a pesar de lo cual aprendió por sí mismo a escribir y a dibujar. Su método consiste en utilizar en primer lugar un punzón de braille para marcar un esbozo y después aplica colores al óleo con las manos. Como emplea sólo un color cada vez, se ve obligado a esperar dos o tres días a que se seque para aplicar otro. Esta forma de pintar es exclusiva de Armagan. En 2004 fue objeto de un estudio acerca de la percepción humana, dirigido por el psicólogo John Kennedy de la Universidad de Toronto. Los especialistas están asombrados por las capacidades de Armagan, que representa el espacio y la perspectiva con facilidad, así como maneja la luz y las diferentes tonalidades.

Y, por destacar a algunos más, Rodrigo Paredes realiza su actividad creativa mediante el collage y la estampación,

todo ello con formas que recorta previamente para realizar la composición y Ataúlfo Casado (Navalagamella, Madrid, 1948) se pasa horas enumerando todos los colores del pétalo aparentemente blanco de una flor. La pintura para Ataúlfo es una materia demasiado rica en matices como para ser encerrada en un solo adjetivo. Por eso atrapa a su interlocutor describiendo colores que el resto, aunque miremos, no vemos. Ataúlfo Casado es pintor. Y ciego. Destacando su serie de paisajes **Cielo y Tierra, Eterno Poema**. Y, por citar a algunos escultores invidentes, Michael Naranjo, nació en Santa Clara Pueblo. Su madre, Rosa, fue una famosa ceramista que enseñó a sus hijos y nietos el arte de la alfarería. Para Naranjo, aprender a fabricar objetos de arcilla fue la consecuencia lógica de su espíritu artístico. Ha desarrollado su arte en Santa Fe (Nuevo México), donde se lanzó al desafío de tratar de esculpir sin ver y con uso reducido de su mano derecha, que también había sufrido heridas provocadas en Vietnam.

Trabajando con intuición y tacto, su arte comenzó a surgir, a fluir con composición, equilibrio y movimiento. El estilo de Naranjo es sencillo: utiliza los dedos y las uñas para grabar los detalles en sus esculturas. No emplea las herramientas tradicionales de esculpir porque no puede ver el impacto que el instrumento tiene en la arcilla.

El día 10 de diciembre de 1954, falleció en La Habana el ilustre pintor y profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes San Alejandro, Manuel Vega López. Con la pérdida del Profesor Vega desaparecía también una época de la pintura cubana influenciada por la escuela italiana de fines del pasado siglo. Al igual que a Leopoldo Romañach, le inspiraban los temas religiosos, las cabezas de campesinos y campesinas ennoblecidos por la pobreza y el rudo trabajar,

y los paisajes de serena poesía. En el tema que nos ocupa ejecutó con maestría la obra **Caravana de ciegos** (foto 44), en el año 1919.







1.- Ciego tocando el arpa,  
tumba de Nakht, en Tebas.



2.-Músico ciego tocando el arpa,  
tumba de Patenembhab en Saqqara.



3.-Ceramica Mochica (Perú),  
representación de un ciego, 300 a. C.



4.- Cerámica ática, ceguera de Thamyris, 430 a. C.



5.- Retablo mayor, Catedral Vieja de Salamanca.



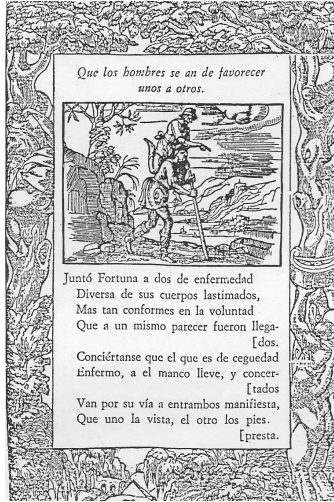
6.- Escenas de San Pedro Mártir, de Sano di Pietro (Pinacoteca Vaticana, Roma).



7.- Intervención de Ojos de Heister.



8.- Grabado de cirugía de cataratas,  
Robert James.



9.- Emblema de Alciato.  
Corresponde a la edición de 1548 (lyon, Francia).



10.- Curación del ciego, de Duccio di Buoninsegna  
(National Gallery de Londres).



11.- Curación del ciego de Jericó de Lucas van Leyden.



12.- Curación del ciego, de El Greco  
(Galería Nacional de Parma).



13.- Curación del ciego, de El Greco  
(Galería Dresde).



14.-Curación del ciego, Nicolás Poussin,





15.- Ciego ante la muerte, de Matthäus Merian, 1649.

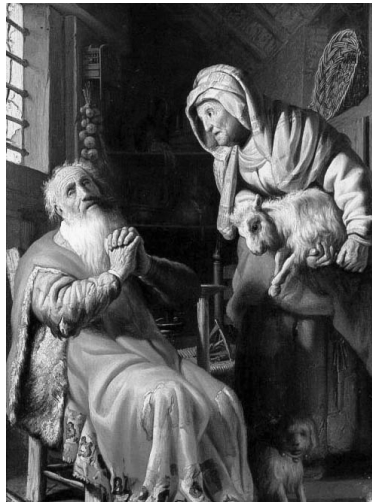


16.- La parábola de los ciegos, de Bruegel.





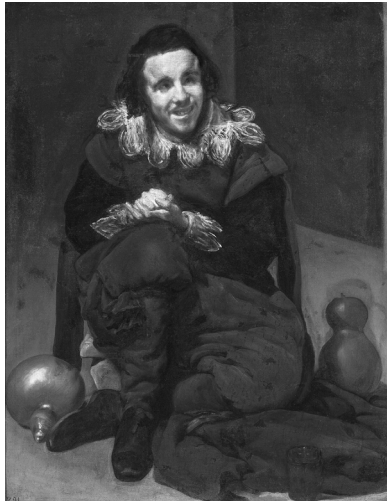
17.- Proverbios flamencos, Brueghel.



18.-Tobías, Ana y el chivo, de Rembrandt  
(Rijksmuseum de Amsterdam).



19.- La Ceguera de Sansón, de Rembrandt  
(Städel Museum, Franckfurt).



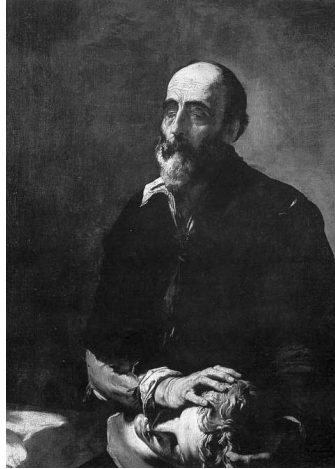
20.- El Bobo de Coria, de Velázquez  
(Museo del Prado).



21.-Curación de Tobías de Bernardo Cavallino  
(Museo del Prado).



22.- Isaac y Jacob, Ribera.



23.- El ciego de Gambazo, de Ribera  
(Museo del Prado).



24.- Isaac bendiciendo a Jacob, Murillo  
(Museo de L'Ermitage).



25.- Isaac bendiciendo a Jacob, de Govert Flinck, 1638 (Rijksmuseum, Ámsterdam).



26.- La curación de Tobías, de Antonio de Pereda, 1652 (Bowes Museum ).



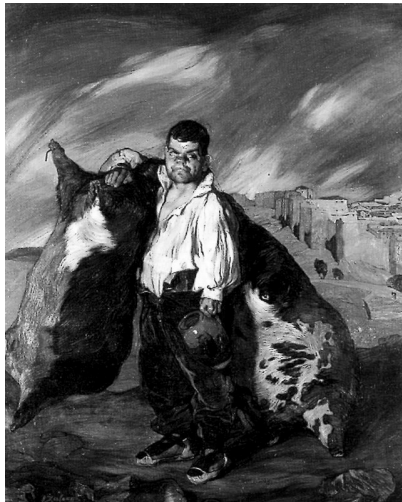
27.- William Williams, de J. Chapman, 1826.



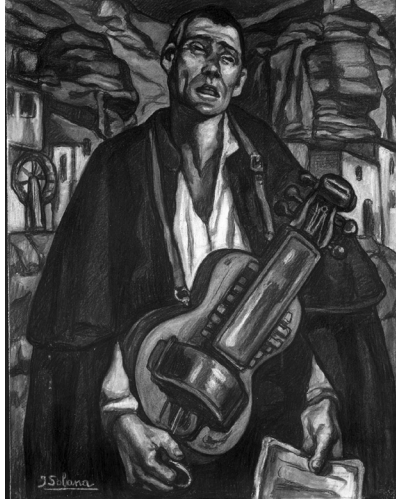
28.- Jacob, ciego, bendice a sus nietos Efraín y Manasés, de West, obra de 1776.



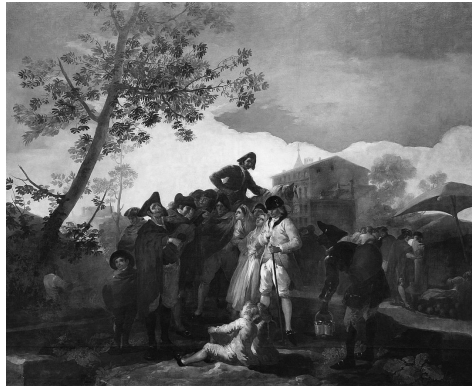
29.-La Apoteosis de Homero, Ingres, realizado en 1827.



30.- Gregorio el Botero, de Zuloaga.



31.- El ciego de los romances, José Solana.



32.- El ciego de la guitarra, Goya, 1778  
(Museo del Prado).





33.- Lazarillo de Tormes, Francisco de Goya, 1812.



34.- El tío Paquete, Francisco de Goya, 1820.



35.- El ciego músico, de Ramón Bayeu y Subías, 1786  
(Museo del Prado).



36.- Ciego tocando la zanfonia, de Georges de La Tour, 1620  
(Museo del Prado).



37.- Edipo y Antígona, de Stanislaw Brodowski, 1828.



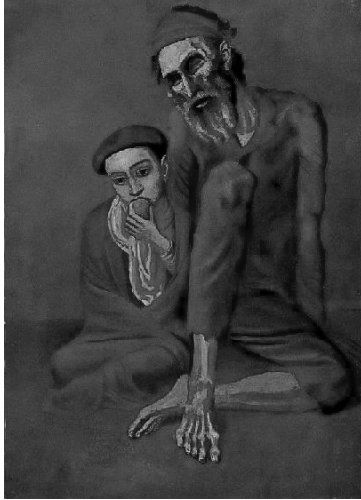
38.- Homero guiado por Glauco,  
de William-Adolphe Bouguereau, 1854.



39.- La Celestina, Picasso, 1903.



40.- Viejo guitarrista ciego, Picasso, 1903.



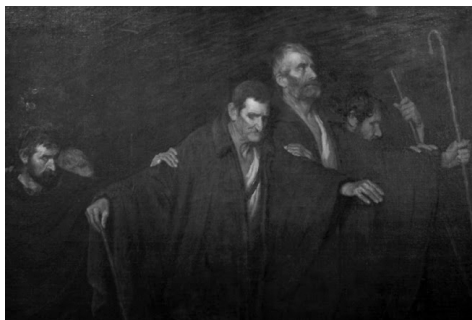
41.- Viejo judío con un rapaz, Picasso, 1903.



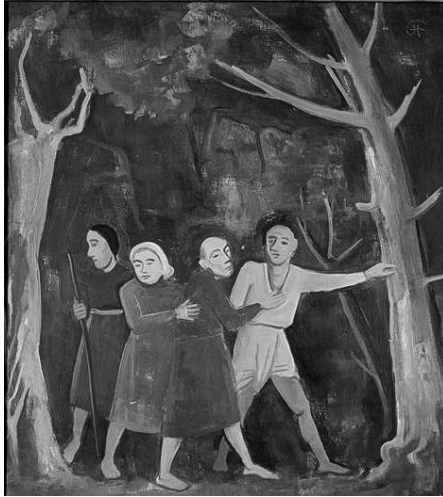
42.- Mínotaruro ciego, Picasso, 1934.



43.- Los músicos ciegos, Vázquez Díaz, 1921.



44.- Caravana de ciegos, de Manuel Vega, 1919.



45.- Los ciegos, de Hoferm, 1948 (Nationalgalerie de Berlin).



46.- El pianista ciego, de Alejo Lopomo, 2000.



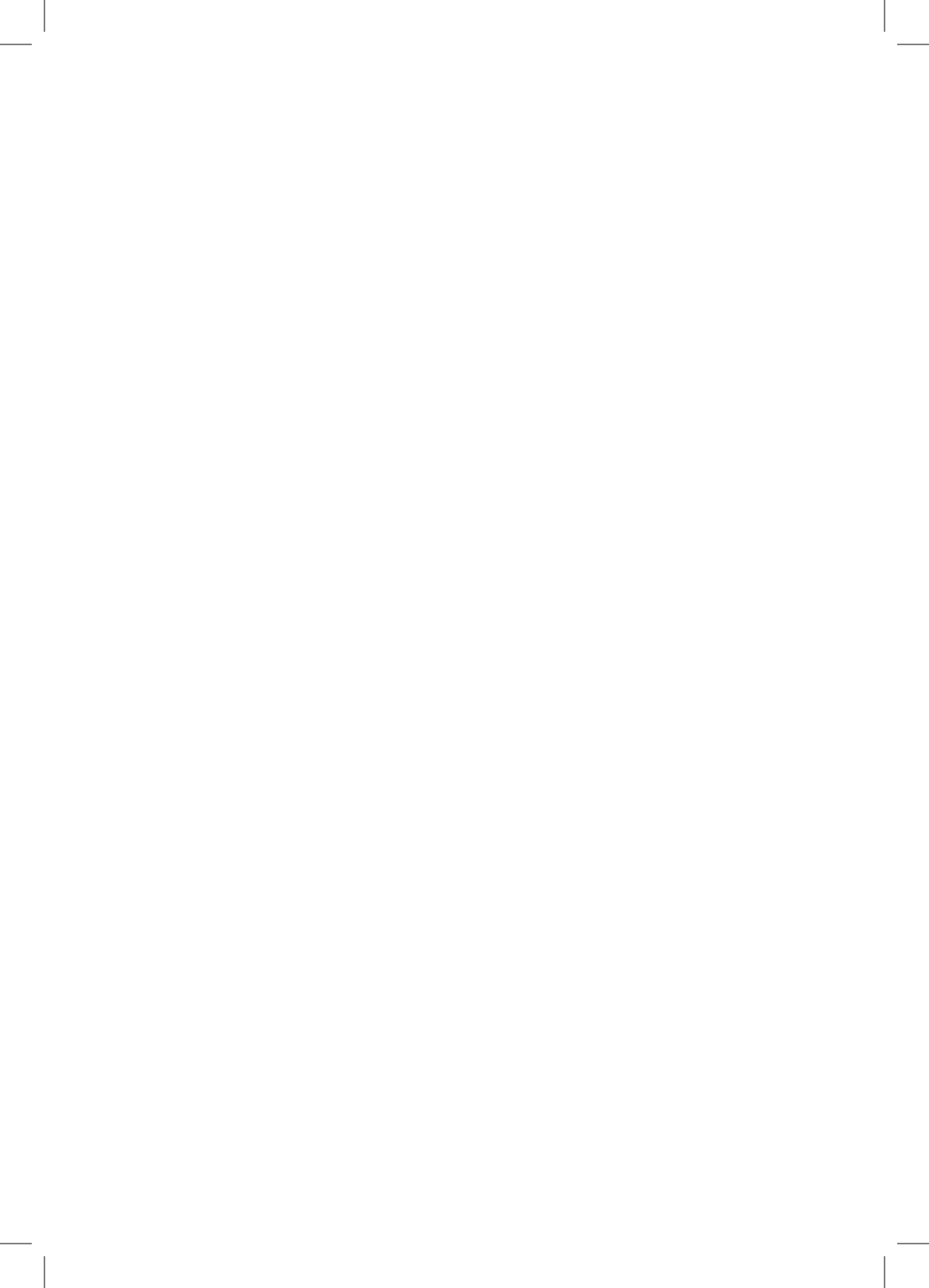
47.- Robert Henriy, cantora española ciega, 2000.



48.- Victor Brauner, Autorretrato, 1931.







#### IV.- Los músicos invidentes

*“La música en su estado más puro, y lejos de todas las demás imaginaciones, como de nuestros nervios y de esta manera cambia todos nuestros más secretos e íntimos pensamientos. Con la música cambia todo el mundo que nos rodea, aumentando o disminuyendo, fortaleciendo debilitando, todas nuestras sensaciones. La música representa la exteriorización de sentimiento y expresar lo que precede, acompaña o sigue a todo el lenguaje racional”* Wilhelm Heins

La música es el arte que más difusión tiene hoy días. Como todo arte tiene una relación muy estrecha con el mundo que la rodea, no se puede entender la música prescindiendo de la situación estética, social y artística de la sociedad en que surge, de las necesidades de expresión de cada cultura. Al igual que la pintura, escultura o la literatura va tener una función esencial y diferente en cada época.

Siempre he existido uno o varios músicos destacados en cada época, muchos de ellos son los que han dado lugar a la diferencia entre una época musical o un estilo musical imperante que destacase en el las distintas; algunos de estos músicos, a pesar de ser invidentes, no ha sido obstáculo algunos para no destacarse como maestros en la música, como verdaderos genios musicales.

La música es la menos racional de las artes y actúa más sobre nuestro sentimiento o fantasía que sobre nuestra inteligencia. Los sentidos son esenciales a la hora de componer o que tocar un instrumento, está claro que al

faltar uno de nuestros sentidos, como la vista, el resto de los sentidos se agudiza más y se perfeccionan por sí solos.

La música ha sido valorada por todas las culturas, nunca comprenderemos lo que ha sido una sociedad si no sabemos cómo se ha expresado musicalmente. La concepción religiosa de la vida imperante en la Edad Media, dará lugar al Gregoriano, que se identifica mucho con esa realidad medieval; la crisis existente en el Barroco, dará lugar a una música dramática; y en nuestros días, en una época materialista e industrializada, se ha creado una música electrónica.

La música aviva el entendimiento y conmueve el corazón. Con razón se ha dicho que la música comienza donde no llegan las palabras. Difundía Napoleón a un músico que se esforzaba en hablarle en un idioma confuso: “*No os entiendo, traes postró instrumento y tocar lo que me queréis decir*”.

La música la practicaron todos los pueblos, ha sido valorada todas las culturas, desde los pueblos más primitivos. Claro ejemplo, es la fotografía que ya ofrecimos en su momento al hablar del relieve *El ciego músico*, de Egipto. El arte musical es tan antiguo como el hombre. Se conocía en Egipto. Los griegos conocían la melodía, que utilizaban para acompañar la poesía, pero no conocían la armonía. Tenemos noticias del ciego **Demódoco** que es un personaje de la *Odisea*. En el canto VIII de la *epopeyas* es invitado de honor en un banquete durante el que canta episodios de la Guerra de Troya, en particular algunos que no figuran en la *Ilíada*, como una disputa entre Odiseo y Aquiles y otros relacionados con el caballo de Troya. Demódoco canta también los amores de Ares y Afrodita.

La música aumentó en importancia gracias al impulso del Cristianismo, desde la primera escuela existente en Roma, creada por el Papa Silvestre, en el año 314, hasta la creación del Gregoriano por el Pontífice San Gregorio Magno.

Durante la Edad Media nos encontramos en otra dimensión musical con sus bardos, trovadores y maestros cantores. Merece especial atención en el tema que nos ocupa la figura destacada de **Francesco Landino**, “Il ciego delghi orghani”, también llamado *Landini*. Muy pocos datos podemos ofrecer de su vida. Nació hacia el año 1325 en Florencia. Perdió la vista en su niñez durante un ataque de viruela, dedicándose a partir de entonces a la música. Aprendió a tocar en laúd, la guitarra y la flauta, aunque se destacó en el dominio del órgano, también cantaba y escribía poesía. Todo un verdadero maestro del arte. Era afinador y constructor de órganos y otros instrumentos, se cree fue el inventor un instrumento de cuerda llamado “Serena Serenarum”. Fue coronado con la “Laurea” en Venecia por el rey de Chipre. Tras recientes investigaciones han descubierto que Landino vivió un tiempo en Venecia y, además, que fue organista en el Monasterio de Santa Trinidad en 1631, y de “cadpellanus” en la iglesia de San Lorenzo de Florencia desde el año 1365 hasta su muerte, en Florencia, el 2 de septiembre de 1397.

Solamente lo musical de Landino representa, por sí sola, la cuarta parte de toda la música italiana del “Trecento”. Con Landino termina en Italia el gran movimiento del Ars Nova, siendo sus composiciones de gran pureza armónica y expresión melódica. Entre sus obras, un total de 154, destacan las “Ballate” a varias voces; motetes y madrigales. Es un magnífico compositor del cual se conocen muy

pocos datos de su vida, que estos pocos informes sirvan para conocer mejor la vida y la obra musical de Francesco Landino.

La música durante el Renacimiento, tanto la cortesana como la religiosa, alcanza cimas insospechadas. La música instrumental, conforme se perfeccionan y modifican los instrumentos, avanza de la mano de Corelli y Vivaldi, estamos en los inicios de los grandes siglos de la creación musical, nombres como Antonio de Cabezón, Francisco de Salinas o Palestrina, son los que dan fama a una gran época musical.

La música instrumental renacentista española constituye una de las glorias de este momento histórico, en ella hay que distinguir la música para órgano y para vihuela, instrumento antecesor de la guitarra. Dentro de la primera destaca el organista de Felipe II, **Antonio de Cabezón** (1510-1566), que va a componer una abundante obra para este instrumento de gran valor. Nació en Castrillo de Matajudíos (Burgos). A pesar de ser ciego desde niño, no le impidió para cursar importantes estudios musicales, siendo nombrado a los 16 años organista en la Capilla Real de Castilla, al servicio del emperador Carlos V y, después, de Felipe II. Gozó siempre del favor del soberano al que acompañó en sus viajes por Italia y Alemania, entrando en contacto con la música europea de la época. Fue el mejor representante de su tiempo en la composición de música para órgano. Se destacó en las variaciones y la música que escribió las publicó su hijo Hernando en 1578 con el título: *Obras de música para tecla, arpa y vihuela*. Su obra incluye tientos, glosas, versos y otros géneros instrumentales, destacando por la vivacidad y el dominio técnico.

Tuvo gran fama en Italia y Alemania. Murió en Madrid el 26 de mayo de 1566. Su obra tiene gran importancia, no sólo considerada en sí misma, sino por el gran papel que desempeñó en la historia de la música, ya que propulsó una espléndida escuela de compositores y llevó a cabo muchas innovaciones en el campo musical. Hoy se ha demostrado que Antonio de Cabezón fue compositor de variaciones más antiguo que se conoce, primacía que hasta hace unos años se venía atribuyendo al inglés William Byrd.

La falta de visión no es ningún obstáculo para el desarrollo y potenciación de otros sentidos. Pues bien apuntó Aristóteles *“si es ciego lo que no tiene vista pero está llamado por naturaleza a tenerla y cuando está llamado a tenerla y mientras aún existe, los mismos serán ciegos muchas veces al día, y sordos”* (Met., IX 3, 1047<sup>a</sup>, 7-10)

Contemporáneo a Antonio Cabezón es otro de nuestros admirables músicos españoles, que quedó ciego desde niño, nos referimos a **Francisco de Salinas** (1513-1590 – foto 49), al que dedicara una oda nuestro gran poeta fray Luis de León. Francisco de Salinas nació en Burgos, fue amigo íntimo de fray Luis. Uno de los efectos de la música es el llevarnos a la contemplación de lo celeste, según Salinas, fray Luis pensaba lo mismo: *“ad excitandum animun ad ecclestia et ad sedandos et componendos effectus”* (Opera, IV, 234).

Francisco de Salinas instruido en el manejo del órgano, estudió Humanidades en la Universidad de Salamanca. Bajo la protección de Pedro Sarmiento de Salinas, se trasladó a Santiago de Compostela y, más tarde, a Roma donde su protector recibió la investidura de Cardenal en el año 1539. Allí, en la Biblioteca Vaticana estudia los tratados de los clásicos y es ordenado sacerdote, recibiendo en beneficio la

Abadía de Sam Pancracio. Desde el año 1553 forma parte de la Capilla del Virrey de Nápoles, como organista; tras cinco años, regresa a España y en 1559 es nombrado organista de la Catedral de Sigüenza y unos años más tarde de León. En 1567 es nombrado catedrático de música de la Universidad de Salamanca.

Salinas publicó una obra de teoría musical: *De Música Libri Septem*, evitar el Salamanca en el año 1577. Se ha descubierto manuscrito en la Biblioteca Nacional de Madrid: *Música Liber III*, hasta ahora desconocido, está incompleto, pertenece a Salinas. Tuvo un gran acierto en recoger numerosas canciones populares españolas e italianas con las que ilustra sus teorías, en las que se observa un gran conocimiento de las teorías musicales de los clásicos. Murió en Salamanca el 13 de enero de 1590.

Son pocos los datos que conocemos, de uno de nuestros grandes músicos invidentes, **Miguel de Fuenllana**. Nació a principios del siglo XVI, se desconoce la fecha exacta, en Navalcarnero. Ciego desde muy pequeño, prestó sus servicios en la Capilla de la Marquesa de Tarifa. Desde 1562 formó parte de la Capilla de la reina Isabel de Valois, carbono mantuvo al morir la reina. Fuenllana fue muy conocido y apreciado por sus contemporáneos, Juan Bermudo le describe como “*un gran tañedor de vihuela*” y le sitúa entre los mejores en su libro *Declaración de instrumentos*. Entre sus creaciones musicales podemos mencionar: fantasías, tientos, canciones y motetes; recogidos en su obra *Orphenica Lyra*, publicada en Sevilla 1544. Manual de enorme importancia para el estudio de la técnica de la época, ya que contiene algunas instrucciones para la interpretación de melodías y recoge muchas canciones populares de interés folclórico.



Otro de los dos artistas invidentes, que cierra la época gloriosa del Renacimiento, es **Juan Blas de Castro**. Nació en Teruel (quizá en Barrachina) en 1560. Se desconocen sus actividades juveniles. La primera noticia que tenemos de él corresponde al año 1594, entra al servicio del Duque de Alba en Salamanca, como músico de cámara. Tuvo gran amistad con Lope de Vega. Años más tarde, fue secretario del Marqués de Malpica y del Marqués de Sarriá. En el año 1605 entra como cantor y vihuelista en la Capilla Real de Felipe II. En 1621 juró el cargo de ujier de la Cámara Real, fue por entonces cuando quedó ciego, retirándose de sus cargos públicos.

Gozó de la amistad y admiración de sus contemporáneos: Lope de Vega, Tirso de Molina, que le hablaba de sus obras. Suárez de Figueroa le sitúa ante los grandes guitarristas junto a Espinel, Benavente y Palomares. Incluso, el mismo Felipe II, sintió gran admiración por el músico invidente, mandó recopilar todas sus obras en el archivo del palacio. Pero, el incendio ocurrido en 1734 en el palacio, lo quemó todo. Juan Blas de Castro falleció Madrid el día 6 de agosto de 1631, tras de sí dejaba un gran número de obras musicales, algunas pérdidas, y el resto recopiladas en cancioneros de la época como *Cancionero de la Sablomara*. Obras religiosas y villancicos en la Catedral de Segorbe, en la Basílica del Pilar y en la Seo de Zaragoza.

En 1590 nació en los Países Bajos **Jacob van Eyck** (foto 50), ciego de nacimiento. Van Eyck ostentaba título de *Jonkheer*, literalmente “joven Señor”, un honorífico de nobleza sin título equivalente al de hidalgo. En 1625 obtuvo el puesto de Carrillonero en Utrecht. A partir de 1628 se hizo cargo de la supervisión de los carillones de la ciudad con un sueldo de 500 florines. En 1644 se publicó

en Ámsterdam *Euterpe oft Speel-Goddine*, posteriormente conocida como el primer volumen del *Lust-Hof* (el segundo volumen en 1646). En 1649 tocaba la flauta dulce por las tardes en la plaza de la Catedral, para entretenimiento de los vecinos.

El día 22 de junio de 1611 era bautizado en Daroca (Zaragoza) otro de los grandes maestros españoles, **Pablo Bruna**, conocido como “El ciego de Daroca”. Quedó ciego desde la infancia, adquirió su formación musical en su ciudad natal. En el año 1631 fue nombrado organista de la Colegiata de Daroca, donde años más tarde obtendría el cargo de maestro de capilla. Adquirió gran renombre en su época, siendo muy estimado por el rey Felipe II. Entre sus composiciones destacan tientos, salmodias y *pangue lynguas*, quedando reflejada la técnica organista española. Murió en Daroca el 27 de junio de 1679.

Fue Goethe quien escribió: “*Cuando las familias se mantienen por largo tiempo, puede observarse que la naturaleza termina por crear un individuo que encierra en sí todas las cualidades de sus ascendientes, todas las disposiciones hasta entonces aisladas y en germen*”. Pocos músicos disponen de una tradición musical como **Johann Sebastian Bach** (foto 51), nada menos que 53 de sus antepasados fueron músicos: Su padre, sus tíos, primos e hijos. En Bach parecen haber cristalizado todos los conocimientos musicales de sus antepasados, constituyendo una verdadera dinastía de compositores.

Johann Sebastian Bach nació en 1685 en Eisenach. En 1700, marcha lejos del amparo de su hermano Johann Christoph, a la ciudad de Luneburg, como cantor. Eran huérfanos de padre y madre y la relación musical con su

hermano, que era alumno de Pachelbel, no estaba muy en la línea musical de Johann Sebastian.

En Luneburg recibió lecciones del gran organista Georg Bohn y, tres años después, concluye sus estudios de órgano, violín y clavicémbalo. El gran organista Dietrich Buxtehude le instruye en el manejo del preciado instrumento, en donde hay que buscar la raíz del arte de Bach, en el órgano, para el que escribió innumerables composiciones (tocatas, fantasías, preludios, fugas, sonatas). En 1706 se traslada a Muhlhausen, ya que en Arnstadt, su música no era incomprendida. Entra como organista en la iglesia de San Basilio, y un año más tarde se casa con su primera esposa y prima segunda de él, María Bárbara Bach, que le daría siete hijos. En 1708 regresa a Weimar, al servicio del duque Wilhelm Ernst. En 1717 se traslada la corte de Kothen, al servicio del príncipe Leopoldo. Allí dispone de una orquesta de 18 músicos que le sirve para componer numerosas obras para grupo instrumental, escribe los conciertos de Brandeburgo y la primera parte del “Clave bien temperado”. En 1721 fallece posee contra el matrimonio como Anna Magdalena Wilcken. En 1723 ex cantor de Santo Tomás (Leipzig). En 1729 sufre una apoplejía a consecuencia de la cual quedará ciego hasta su muerte, acaecida el 28 de julio de 1750.

Su obra en su época, es extensísima, abarcando todos los géneros y formas practicados en su época. La música de Bach alcanza su mayor grado de abstracción y esencialidad con “El arte de la fuga”, genial especulación contrapuntística. Llevó su música a servir “*En honor de Dios y para recreación del alma*”, según sus propias palabras. No existe para este gigante de la música mejor juez que su esposa Magdalena Bach: “*Ahora que ya está muerto, los hombres ha olvidado*

su obra. Raras veces se la juzga; se habla sobre todo de sus hijos Friedemann y Philipp Emmanuel, pero no puedo creer que siempre será si. Su música es muy distinta a la de éstos. Hace penetrar en un mundo distinto, un mundo sereno, su humano, donde las preocupaciones e inquietudes terrestres no tienen cabida. En su esencia descansan la paz y la belleza. Quizá pienso así porque le amo; y, no obstante, aunque haga abstracción de él y de mi, siento, sin saber cómo expresarlo, que existe una diferencia entre su música y la de los otros”.

Las generaciones futuras hemos reafirmado éstas palabras de una madre y una esposa que pasó los momentos más felices de su vida al lado del genial músico. De la trascendencia fecunda de su obra nos habla la historia, en orden cronológico, de una espléndida lista de compositores que le suceden hasta finales del siglo XVIII: Pergolesi (1710), Gluck (1714), Haydn (1732), Mozart (1756) y Beethoven (1770). Destacando a **Pablo Nasarre** (Alagón, Zaragoza en 1650) religioso, organista y compositor de música española. La obra *Escuela Música según la práctica moderna* lo convirtió en uno de los más importantes teóricos de la música barroca. Era ciego de nacimiento. Se trasladó a Daroca para recibir clases de Pablo Bruna. Franciscano, ingresa en el convento de San Francisco de Zaragoza, donde será el organista hasta su muerte acaecida en 1730. De su obra sólo se ha conservado un villancico, *Arde en incendio de amor* (1685), tres tocatas, un tiento y dos versos para órgano. Además de *Escuela Música* escribió *Fragmentos músicos* (1683), que contiene reglas sobre el canto de órgano y composición, en forma de diálogo.

En la historia de arpistas, gaiteros y otros músicos de Irlanda, destacamos la presencia de músicos ciegos, como el arpista Turlough Carolan, autor de varias obras que se

han convertido en parte del repertorio tradicional, como “Sidh Beag Sidh Mór” y el “Carolan’s Concerto”. **Turlough Carolan** (Meath, 1670 – Roscommon, 25 de marzo 1738), un músico ambulante, arpista y cantante ciego considerado por algunos como el mayor compositor irlandés, el músico nacional y el último bardo. Se dice que ocurría con frecuencia demorarse el comienzo de una boda o de un funeral hasta que llegase Carolan para ponerle música. Ciertamente, Carolan fue uno de los últimos arpistas profesionales y, al parecer, el último compositor de gran talla en ese campo antes del resurgir del arpa céltica. También pueden añadirse los nombres de **Nicholas Dáll Pierce** (1601), **William fitz Robert Barry** (1615), **Ruaidri Dáll** (falleció en 1653).

Así llegamos al siglo XIX, destacando la figura de **Hernando y Palomar** (nació en 1822), al cual se debe dar musa zarzuela “Palo de ciego” (1849), de un acto. Compositor de gran importancia en la Historia de la Música, sus obras son de clara influencia italiana. Destaca en el mundo de la música por sus zarzuelas y por empuje que dio a este género que la música en general desde su cargo en el Conservatorio (secretario), reorganizando al centro y creando becas y ayudas para los alumnos. Murió en Madrid el día 10 de julio de 1888.

El compositor alemán **Giovanni Simone Mayr** (1763-1845 – foto 52) estuvo asociado cercanamente con los iluminati bávaros de Abam Weishaupt mientras era un estudiante en Ingolstadt, y los ideales de los franceses de la Ilustración eran una fuerte influencia en su filosofía como músico, como es corroborado por su famoso *Zibaldone* o “Cuaderno”, compilado hacia el final de su carrera. Fue nombrado maestro de capilla en la Catedral de Bérgamo, sucediendo a su antiguo maestro Lenzi. Mayr mantuvo el

puesto hasta su muerte y se convirtió en una figura central en la vida musical de la ciudad, organizando conciertos e introduciendo la música de Beethoven en la ciudad.

Otro de nuestros grandes artistas, considerado precursor de Andrés Segovia fue **Antonio Jiménez Manjón**, nació en Villacarrillo, pequeño pueblo de Jaén, el 17 de agosto de 1866. A los 13 meses de vida una enfermedad le dejó ciego. A los doce años ya dominaba la guitarra y comenzó a aprender música. Realizó giras por ciudades europeas desde joven, y a partir de 1893 por Sudamérica; acabó estableciendo su residencia en Buenos Aires donde falleció en 1919.

**Georges Shearing**, que nació ciego, empezó a tocar el piano a los tres años de edad, recibiendo algunas lecciones en la Linden Lodge School para ciegos de Londres durante su adolescencia, siendo influido ya por jazzistas como Teddy Wilson y Fats Waller. A finales de los años treinta, comenzó a tocar profesionalmente con la Ambrose dance band e hizo su primera grabación en 1937 bajo la supervisión de un joven Leonard Feather. Se convirtió en una estrella en Gran Bretaña, tocando para la BBC y para los grupos del autoexiliado Stéphane Grappelli a comienzos de los años cuarenta. Ganó siete encuestas consecutivas de la revista Melody Maker. En 1947, invitado por Feather, emigró a Nueva York. Una vez allí, el pianista absorbió el bebop y reemplazó a Erroll Garner en el trío de Oscar Pettiford y lideró un cuarteto junto con Buddy DeFranco. En 1949, formó el primero y el más famoso de sus quintetos, en el que tocaban Marjorie Hyams en el vibráfono, Chuck Wayne en la guitarra, John Levy en el bajo y Denzil Best en la batería. Grabaron primero para Discovery, luego para Savoy, y finalmente obtuvieron importantes contratos con

MGM (1950-55) y Capitol (1955-69), haciendo para esta los famosos discos con Nancy Wilson, Peggy Lee y Nat Cole. Grabó también en 1961 con Jazzland con los Montgomery Brothers (entre los que estaba Wes Montgomery) y empezó a dar conciertos con orquestas sinfónicas.

Tras abandonar Capitol, Shearing siguió tocando con varios quintetos más, pero su música se hizo algo previsible y en 1978 abandonó el último de ellos. A principios de los setenta, había creado su propia compañía, Sheba, que duró poco tiempo, y a continuación hizo algunas grabaciones en trío para MPS. A lo largo de los setenta, su popularidad había disminuido considerablemente; sin embargo, cuando en 1979 firma con Concord recupera parte de su crédito. Graba unos discos muy elogiados con el cantante Mel Tormé, que a su vez incrementaron la popularidad de este, y con otros artistas como la vocalista Ernestine Anderson, el guitarrista Jim Hall, Marian McPartland, Hank Jones y con el intérprete de cuerno francés Barry Tuckwell. Grabó también varios discos en solitario, expresando todas sus influencias. Tras firmar con Telarc en 1992, siguió grabando, continuando una de las carreras más largas y prolíficas de la historia del jazz. Falleció el 14 de febrero de 2011 debido a una insuficiencia cardiaca en la ciudad de Nueva York.

No podemos olvidar al cubano **Ignacio de Loyola Rodríguez Scull**, conocido como **Arsenio Rodríguez** (foto 53), excelente compositor e intérprete que quedó ciego cuando un caballo le pateó la cabeza. Tuvo un importante papel en el desarrollo del llamado *son montuno*. Su formación de conjunto con varias trompetas, definió un sonido que, visto en perspectiva, sentó las bases para

el desarrollo de lo que hoy se conoce como salsa. Fue un prolífico compositor, escribió cerca de 200 canciones, la mayoría salpicadas de humor y doble sentido.

Nuestro gran compositor contemporáneo, **Joaquín Rodrigo** (foto 54), ciego desde los tres años. Nació en el año 1902 en Sagunto (Valencia). Realizó sus primeros estudios de armonía y composición con Francisco Antich, en Valencia; posteriormente, los amplió una Alemania y Francia, donde fue discípulo de Dukas. En París, en la escuela de música, conoce a Falla, con quien reunirá una gran amistad. En el año 1933 se casa con la pianista y escritora turca Victoria Kamhi. Consiguió una beca para proseguir sus estudios en París de musicología en el Conservatorio y en la Sorbona con Maurice Emmanuel y Andre Pirro. Durante la Guerra Civil Española viaja por Europa y, terminada ésta, se instala en Madrid definitivamente, donde ejerce la crítica musical en la prensa y dirige la sección musical de la Organización Nacional de Ciegos. Fue, además, profesor de Historia de la Música en la Universidad madrileña y miembro de la Academia de Bellas Artes. De Rodrigo se ha llegado a decir que era el músico de los homenajes, han sido muchos los que se le han dedicado. Está condecorado con la Orden de Alfonso X *el Sabio*; miembro de la Legión de Honor Francesa (1962) y Doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca (1964). En 1981 se le tributó un merecido homenaje en Madrid con ocasión de su 80 Aniversario.

En el año 1940 estrenó la pieza musical de más éxito habría de darle: “El Concierto de Aranjuez”. Su música, de gusto neoclásico conservador, pronto alcanzó enorme popularidad. Murió en Madrid en 1999.

**Ronnie Lee Milsap** (16 de enero de 1943)<sup>1</sup> es un cantante y pianista estadounidense de música country.



Ronnie fue uno de los artistas más populares e influyentes de la música country en las décadas de los 70 y 80. Consiguió ser el primer cantante ciego conocido y uno de los más importantes cantantes crossover del momento al unir los mercados country y pop con canciones de éxito que incorporaban también estilos de R&B y rock and roll.

Han existido grandes músicos invidentes en nuestros días. Comencemos mencionando a **Ray Charles**, cantante, clarinetista y pianista estadounidense de géneros como el soul, R&B y jazz. Fue ciego de infancia, y es considerado como uno de los músicos más influyentes de la historia de la música popular.

**Gilbert Montagné** nació en 1951 en París. A la edad de 5, los padres de Gilbert le matricularon en una escuela especial para ciegos, donde, junto con el tema estándar, se le enseñó la música durante cinco horas al día. Él continuaría estos estudios musicales desde hace trece años. A los 18 años, se fue a los Estados Unidos, donde tocó en los clubes y bares de piano en Nueva York y Florida para perfeccionar sus géneros favoritos: blues y rock. A continuación, regresó a Francia, donde logró su primer éxito a los 20 años “The Fool”, un éxito en todo el mundo (N° 1 en doce países).

El cubano **José Tejedor** (foto 55) comenzó su carrera haciendo presentaciones en su barrio, Santos Suárez; enfrentándose a los problemas que le traían el ser ciego, pobre y negro en una sociedad racista. En 1959, como cantante profesional, realizó su primera grabación con la pequeña disquera *Rosy* y contó con la participación del pianista y arreglista Javier Vázquez. Más tarde, Tejedor

sería contratado por la productora *Discuba*. Tejedor murió el 2 de noviembre de 1991 en La Habana.

Un caso excepcional le encontramos en el músico **Leslie Lemke** (foto 55), nació prematuramente en Milwaukee, Wisconsin en 1952. Al nacer, fue diagnosticado con glaucoma y parálisis cerebral. Los médicos se vieron obligados a sacarle los ojos. Su madre biológica lo dio en adopción, y May Lemke, una enfermera, lo adoptó cuando tenía seis meses de edad. Para darle de comer, May tuvo que empujar la comida por la garganta. Fue un año antes de que Leslie podía masticar la comida por su cuenta. Se necesitaron siete años de constante cuidado antes de que Leslie mostrara algún progreso. Durante este tiempo, no hizo sonidos ni movimientos y no mostró emociones. Tenía 12 años antes de que él aprendiera a pararse, y tenía 15 años antes de aprender a caminar. Cuando tenía 16 años, May encontró a Leslie tocando con el Piano el Concierto n°1 de Tchaikovsky durante la mitad de la noche. Él había escuchado recientemente la pieza en la televisión. Su madre adoptiva animó a su talento para el piano. En 1980, Leslie estaba dando regularmente conciertos en Fond du Lac, Wisconsin. Su nueva fama le valió invitaciones a varios programas de televisión y a organizarle a Leslie gira por Estados Unidos y Japón, y dio conciertos gratuitos en varias ocasiones. Estaba muy animado cuando tocaba. Falleció el 6 de noviembre de 1993.

El tenor, escritor y productor musical **Andrea Bocelli**, natural de la Toscana donde nació el 22 de septiembre de 1958, autor de varias óperas, además de discos con canciones clásicas y de música pop.

**Clarence Carter**, es ciego de nacimiento, asistió a la escuela para ciegos de Alabama, situada en Talladega, donde formó un dúo con Calvin Scott y grabó en los estudios de Muscle Shoals. Empezó a actuar en clubs asiduamente y para 1967 comenzó su carrera en solitario, despuntando con el bailongo single ‘Tell daddy’, versionado muy poco después por Etta James y también por Janis Joplin. El soul sureño estaba despegando. Grabó en los años sesenta del siglo XX sus cuatro primeros elepés en el sello Atlantic, en el periodo que va de 1968 a 1970, que constituyeron el grueso de su obra en cuanto a calidad. En ese trecho de dos años encontramos motivos suficientes para bucear en esa primeriza discografía y volver a ella una y otra vez. ‘Bad news’, el tema que abre su segundo disco, “Testifyin”, ya da buena cuenta de qué va el rollo de este tipo travieso y amante a partes iguales. En la canción no puede evitar reír con ganas (como hace en otros de sus muchos temas) y comentar cómo las chicas odian ver a Clarence marcharse.

A finales de los noventa participó en la película “Al final del edén” (Larry Clark), en la que se interpretaba a él mismo en los setenta, tocando su canción ‘Lookin for a fox’ y propiciando el ambiente idóneo para el magreo. Hoy en día aún vive, y a sus setenta y siete años todavía ofrece conciertos.

El músico indígena australiano **Geoffrey Gurrumul Yunupingu** (nacido en 1970) que tiene la peculiaridad de cantar en el idioma yolngu es invidente. Nació en Galiwin’ku (Elcho Island), en la costa de la Tierra de Arnhem, al norte de Australia alrededor de 580 kilómetros de Darwin. Él es del clan Gumatj del Yolngu y su madre de la nación Galpu.1 Nació ciego, nunca ha aprendido braille y no tiene un perro

guía o usa un bastón blanco. Yunupingu habla unas pocas palabras de inglés. Toca la batería, teclados, la guitarra y el didgeridoo, pero es la claridad de su voz de canto que ha atraído críticas muy favorables. Canta historias de su tierra en los dos idiomas (Galpu, Gumatj o Djambarrpuynu, todo Yolŋu Matha) e inglés.

**Art Tatum** fue un conocido pianista estadounidense de jazz, considerado como uno de los más importantes músicos de la historia del género.

**Derek Paravicini** (foto 56) nació en 1979 muy prematuramente, a las 25 semanas. Su ceguera fue causada por la terapia de oxígeno dado durante su tiempo en una unidad de cuidados intensivos neonatales. Esto también afectó a su cerebro en desarrollo, lo que resulta en su grave discapacidad de aprendizaje. Él también tiene autismo. Puede reproducir una pieza musical después de escucharla una vez. Comenzó a tocar el piano a la edad de dos años cuando su niñera le dio un viejo teclado. Sus padres organizaron para él asistir a la escuela Linden Lodge para ciegos en Londres. En su visita introductoria a la escuela, en la sala de música que se liberó de sus padres, luego se dirigió directamente a un piano que se está reproduciendo, y luego empujó al intérprete, Adam Ockelford, a un lado para tomar el relevo. Ockelford lo alentó y organizó primero semanalmente y luego las lecciones diarias. A los siete años, dio su primer concierto en Tooting centro de ocio en el sur de Londres, donde reside.

El 24 de diciembre de 2011 falleció en Stamberg el cantante de opereta **Johannes Heesters** que había comenzado su carrera como músico en 1921. En febrero de 2008 dio un concierto en los Países Bajos, concretamente

en Amersfoort, que estuvo rodeado de cierta polémica: su último concierto en los Países Bajos había tenido lugar más de 40 años antes, pues se le reprochaba una cierta complicidad con el régimen nazi. En el concierto de 2008 confesó sentirse avergonzado porque el 21 de mayo de 1941 había aceptado una invitación de los nazis a visitar, junto con otros artistas, un campo de concentración.

**José Feliciano** es un destacado cantante de boleros y baladas de nacionalidad portorriqueña. Además se destaca por sus interpretaciones en guitarra española. Podemos citar también a **Primitivo Lázaro**, natural del pueblcito Fuentemolinos (Burgos), ciego desde los tres años de edad estudió solfeo y piano en el Real Conservatorio de Madrid. En Salamanca, donde residió durante la Guerra Civil Española formó su propia orquesta. Tras la Guerra Civil fue nombrado Delegado Provincial de la ONCE en Huelva, donde se casó con la también pianista y soprano Maruja Carrasco y donde residirá prácticamente el resto de su vida.

**Blind Willie McTell** fue un gran guitarrista y cantante estadounidense de blues.

**Moondog** pseudónimo de **Louis Thomas Hardin** fue un músico, compositor, poeta e inventor de instrumentos musicales de nacionalidad norteamericana, quien quedó ciego a los 16 años. Paseaba por las calles de Nueva York con un look particular, por lo cual lo llamaban como el vikingo de la Sexta Avenida. Es considerado sin duda como uno de los músicos callejeros más célebres.

También debemos señalar el caso de **Stevie Wonder** (foto 57), cantante, compositor y productor discográfico estadounidense, quien ha grabado más de 30 canciones

exitosas, y ha recibido docenas de premios Grammy. Stevie Wonder es ciego desde la infancia. Desde los inicios de su carrera se destacó como uno de los más exitosos cantantes de la compañía discográfica *Motown*. Wonder toca diversos instrumentos tales como la batería, el bajo, las congas, el piano, la armónica y el órgano.

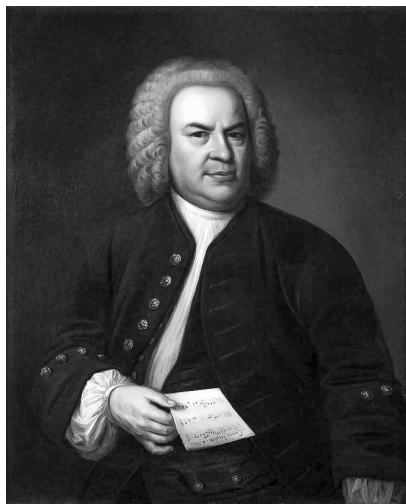
Sin dejar de mencionar a otros artistas que han conseguido fama mundial, a ellos vaya nuestro más sincero reconocimiento de amor hacia la música, porque han conseguido deleitarnos con su música en estos momentos de la vida en la que buscamos, serenidad y alegría, gracias al vocalista de blus-rock **Norman Jeffrey Healey**, a **Tete Montoliú**, **Serafín Zubiri**, **André Marçal**, al cantante de jazz **Tony DeBlois**, otro destacado compositor y músico multi-instrumentista estadounidense de jazz fue **Roland Kirk**, que se había quedado ciego a los dos años, tocaba el saxofón tenor, la flauta y otros instrumentos de viento; o mencionar al barítono estadounidense **Albert George “Al” Hibbler** que cantó en la orquesta de *Duke Ellington*, antes de comenzar una exitosa carrera como solista, y a tantos artistas invidentes que han calado en la sensibilidad de tantas generaciones.



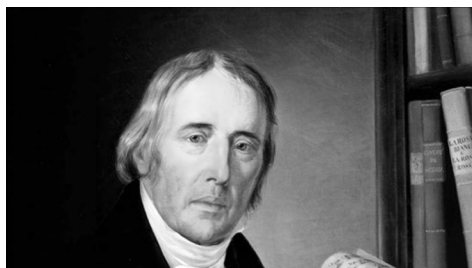
49.- Francisco de Salinas.



50.- Jacob van Eyck.



51.- Johann Sebastian Bach.



52.- Giovanni Simone Mayr.





53.- Arsenio Rodríguez.



54.- Joaquín Rodrigo.



54.- José Tejedor.



55.- Leslie Lemke.



56.- Derek Paravicini.



57.- Stevie Wonder.



#### IV.- Bibliografía

ALBERTI BATTISTA, L: *On painting and on sculpture*, London, 1972.

ALBERTI BATTISTA, L: *Della Famiglia, Nuovi classici Pararia*, Torino, 1975.

ALBERTI BATTISTA, L: *De la pintura y otros escritos sobre arte*, Tecnos, Madrid, 1999.

ALBI, J: *Picasso Azul*. Ed. Cultura Hispánica. Madrid, 1973.

ALCIATO, A: *Emblemas*. Ed. Nacional. Madrid, 1975.

ALCÓN, M: *Salamanca artística y monumental ó Descripción de sus principales monumentos*. Salamanca, 1867.

ÁLVAREZ PÉREZ, J: “El organista Francisco de Salinas”. En *Anuario Musical*, vol. XVIII, Madrid, 1963.

ANGULO IÑIGUEZ, D: “Las Salas de Esquivel donadas al museo de Sevilla por el matrimonio Siravegue”. *Archivo Español de Arte*, tomo XXI, Madrid, 1948.

ANGULO IÑIGUEZ, D: *Murillo, su vida, su arte y su obra*. Tres volúmenes. Madrid, 1981.

ARAGONESES, M. J: “Esquivel, Villamil, Corro y Contreras”. *Aportaciones murcianas al catálogo de su obra*. Publicaciones para la Academia de Alfonso X el Sabio. Murcia, 1960.

ATLAS, A: *La música del Renacimiento*, Madrid, Ediciones Akal, 2002.

AUSONI, A: *La música*, («Los Diccionarios del Arte»). Barcelona, Mondadori - Electa, 2006.

AYALA MALLORY, N: *Murillo*. Madrid, 1983.

BASSO, A : *Historia de la música*, vol. 6. *La época de Bach y Haendel*, Madrid, Turner Música, 1986.

BATTA, A: *Ópera. Compositores, obras e intérpretes*. Könnemann. 2005.

BELTRANDO-PATIER, Marie-Claire (ed.): *Historia de la música. La música occidental desde la Edad Media hasta nuestros días*, Madrid, Espasa-Calpe, 1977. (2ª edic.)

BENITO DOMENECH, F: *Ribera, 1591-1652*, El Viso, Madrid, 1991.

BIANCONI, P: *La obra pictórica completa de Brueghel*. Noguer. Barcelona, 1968.

BIANCONI, L: *Historia de la música, vol. 5. El siglo XVII*, Madrid, Turner Música, 1986.

BIZAGORENA, F de: *Salamanca: su historia, su arte, su cultura*. Salamanca, 1986.

BLASCO, E: "El cuadro de Esquivel". *La ilustración española y americana*, 1899.

CAMPOY, A.M: *Museo del Prado*, Giner, Madrid, 1970.

CAPDEVILLA, M: *La ceguera y el arte*. Masnou, Barcelona: Laboratorios del Norte de España, 1992.

CASASECA, A. y ÁLVAREZ, J: *Jardines, Sitios y Conjuntos Históricos de la Provincia de Salamanca*. Diputación de Salamanca, 2002.

CARRASSAT, P. F. R: *Maestros de la pintura*, Spes Editorial, S.L., 2005.

CASARES RODICIO, E; FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, I y LÓPEZ CALO, J (dirs.): *Diccionario de la Música Española e hispanoamericana*. Madrid, 1999-2003.

CATIN, G: *Historia de la música, vol. 2. El Medioevo. Primera parte*, Madrid, Turner Música, 1987.

CHAILLEY, J: *Compendio de Musicología*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

CIRICI PELLICER, A: *Picasso: su vida, su obra*. Editora Nacional. París, 1981.

COMOTTI, G: *Historia de la música, vol. 1. La música en la cultura griega y romana*, Madrid, Turner Música, 1986.

COTARELO: “La ceguera de Esquivel”. *B.R.Ac Historia*. Madrid, 1951.

DAWSON, V: En Glanville, SRK. *El legado de Egipto*. Universidad de Oxford. 2ª Edición. Ediciones Pegaso, Madrid 1950, pp. 278-302.

DE CANDÉ, R: *Historia universal de la música*, 2 vols., Madrid, Aguilar, 1981.

DI BENEDETTO, R: *Historia de la música, vol. 8. El siglo XIX. Primera parte*, Madrid, Turner Música, 1987.

DVORAK: *Pieter Brueghel der Altere*. Viena, 1921.

ESCHENBURG, B y GÜSSOW, I: “El Romanticismo y el Realismo” en *Los maestros de la pintura occidental*, Taschen, 2005.

ESPINOSA MAESO: “El Abad Francisco Salinas, organista de la catedral de León”. *Boletín de la Real Academia Española*. Vol. XVIII. Madrid, 1926.

FELTON, C: *Jusepe de Ribera*. Tesis Doctoral. Pittsburgh, 1971.

FLEMING, W: *Arte, música e ideas*, México, Nueva Editorial Interamericana, 1971.

FOCILLON, H: *Rembrandt*. París, 1936.

FORKEL, J. M: *Juan Sebastian Bach*. México, 1978.

GALLEGO, A: *Historia de la Música II*, («Conocer el Arte, 17») Madrid, Historia 16. 1977.

GALLO, F. A: *Historia de la música, vol. 3. El Medioevo. Segunda parte*, Madrid, Turner Música, 1987.

GASSIER, P y WILSON, J: *Vida y obra de Francisco de Goya*. Friburgo, 1970.

GOMBRICH, E. H: *Historia del Arte*. Londres, Phaidon Press Ltd. 2008.

GROUT, D. J. y PALISCA, C. V: *Historia de la música occidental*, 2 vols., Madrid, Alianza Editorial, 1995.

GUDIOL, J: *Goya*. Barcelona, 1970.

GUERRERO LOVILLO, J: “Antonio María Esquivel”. C.S.I.C. Instituto Diego Velázquez. Madrid, 1957.

GUICHOT Y SIERRA, A: *Estudios críticos de los jeroglíficos de la muerte de Valdés Leal y el Decálogo de la vida de Villegas Cordero*. Sevilla, 1932.

HAMILTON, F. H: *Pintura y escultura en Europa, 1880-1940*. Cátedra. Madrid, 1983.

HILL, J. W: *La música barroca. Música en Europa occidental, 1580-1750*, Madrid, Akal, 2008.

HONOUR, H. y FLEMING, J: *Historia mundial del arte*. Madrid, Akal. 2004.

HYMANS, H: “Pierre Brueghel le Vieux”. *Gazette des Beaux-Arts*. 1890.

IGLESIAS, I: *Joaquín Rodrigo, su música para piano*. Madrid, 1965.

*Inventario Palacio Real de Madrid. 1686. I. Pinturas. Gabinete del Salón de los espejos* vol. III, Madrid: [s.n], 1686, pp. 26, nº 3343.

*Inventario Alcázar. 1686. Galería del Mediodía*, Madrid: [s.n], 1686.

*Inventario Alcázar. 1700. Galería del Mediodía*, Madrid: [s.n], 1700.

*Inventario Palacio Nuevo. 1772*, Madrid: [s.n], 1772, p. nº 95.

*Inventario de las Pinturas del Museo Hecho a la Muerte del Rey Fernando VII*, Madrid: [s.n], 1834, pp. 28, nº 393.

LAFUENTE FERRARI, E: *Historia del arte*, 2 vols., Madrid, Akal.

LAFUENTE FERRARI, E: *Velázquez*. London, 1943.

LAFUENTE FERRARI, E: *Antecedentes e influencias del arte de Goya*. Madrid, 1947.



- LAFUENTE FERRARI, E: "Pablo Ruiz Picasso aus Málaga". Revista *Merian*, cuadernos "Costa del Sol", año XIX, número 2, p. 25.
- LAJO, R. y SURROCA, J: *Léxico de Arte*. Madrid, Akal, 1990.
- LAMBERT, R: *El siglo XX*. Barcelona. Gustavo Gili. 4ª ed. 1994.
- LANZA, A: *Historia de la música, vol. 12. El siglo XX. Tercera parte*, Madrid, Turner Música, 1986.
- LASSAIGNE, J: *El Greco*. Ed. Daimon, Barcelona, 1973.
- LECALDANO, P: *El Rijksmuseum de Amsterdam en sus pinturas*. Barcelona, 1973.
- LLINAS, J: *La música través de la historia*. Temas clave, Salvat, número 25. Barcelona, 1980.
- LÓPEZ DE OSABA, P (ed.): *Historia de la música española*, 7 vols. Madrid, Alianza Editorial, 1983.
- LÓPEZ-REY, J: *Velázquez*. London, 1963.
- MARCEL, L. A: *Bach*. Barcelona, 1980.
- MARGUILLIER, A: *Rembrandt*. 8 vols. París, 1897-1906.
- MARTÍN DESCALZO, J. L y otros: *La vida de Cristo*. B. A. C. Tomo III, Madrid, 1975.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J. J: *Historia del Arte*, 2 vols. Madrid, Gredos, 1999.
- MAYER, A: *Francisco de Goya*. Barcelona, 1925.
- MAYER, A: *El Greco*. Munich, 1926.
- MEASHAN, T: *Picasso y su mundo*. Madrid, 1981.
- MORGAN, R. P: *La música del siglo XX*, Madrid, Ediciones Akal, 1994.
- NEWALL, D: *Apreciar el arte. Entender, interpretar y disfrutar de las obras*. Barcelona, Blume, 2009.
- NUNN, J. F: *La medicina del Antiguo Egipto*. Fondo de Cultura Económica, México 2002.

PALOMINO, A: *Vidas de los pintores y estatuarios eminentes españoles*. Madrid, Alianza, 1986.

PANERA CUEVAS, F. J: “Algunos aspectos de la vida cotidiana en Florencia”. *Vida cotidiana en la España medieval: actas del VI Curso de Cultura Medieval, celebrado en Aguilar de Campoo (Palencia) del 26 al 30 de septiembre de 1994*. 1998, pp. 495-519.

PANERA CUEVAS, F. J: *El retablo de la Catedral Vieja y la pintura gótica internacional en Salamanca*. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1995.

PÉREZ SÁNCHEZ, A. E: *Catálogo de las Pinturas. Museo del Prado*, Madrid: Museo del Prado, 1985.

PÉREZ SÁNCHEZ, A. E: *Museo del Prado. Inventario General de Pinturas. Vol.I. La Colección Real*, Museo del Prado. Espasa Calpe, 1990.

PÉREZ SÁNCHEZ, A. E: *Ribera*. Alianza Editorial, Madrid, 1994.

PLANTINGA, L: *La música romántica*, Madrid, Ediciones Akal, 1992.

PRADO CANALIS, E: “Antonio María Esquivel”. *Revista de Ideas Estéticas*, número 67, Tercer trimestre, Madrid, 1959.

PITA ANDRADE: *El Greco*. Barcelona, 1984.

RAU, B: *Pablo Picasso, obra gráfica*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1982.

REAU, L: *Iconografía de la Biblia, 2 vols*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1996,

REAU, L: *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos, 2 vols*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1998.

ROBERTSON, A. y STEVENS, D. (eds.): *Hª General de la Música*, 4 vols., Madrid, Itsmo. 1985.

ROSENTHAL, L: *L'art et les artistes romantiques*. París, 1928.

SAGARDIA, A: “Dos compositores del siglo XIX, Rafael Hernando y Francisco A. Barbieri”, C. S. I. C. Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1975.

SALVETTI, G: *Historia de la música, vol. 10. El siglo XX. Primera parte*, Madrid, Turner Música, 1986.

SÁNCHEZ CANTÓN, F.J: *Catalogo de las Pinturas. Museo del Prado*, Madrid, Museo del Prado, 1972.

SEBASTIÁN LÓPEZ, S: *Alciato, emblemas*. Madrid, 1985.

SOPENA, F: *Joaquín Rodrigo*. Madrid, 1946 (revisado, 1970).

SOPENA, F: *Historia de la Música Española Contemporánea*. Rialp. Madrid, 1976.

STEVENS, D y ROBERTSON, A: *Historia general de la música*. Istmo, Madrid, 1978.

STUCKENSCHMIDT, H. H: *La música en el siglo XX*. Ed. Guadarrama. Madrid, 1960.

TERUEL, C: El Arte de Ver. En: *Cegueses (Catálogo de la exposición)*, 19-29. Girona, Museu d'Art, 1997.

VALDIVIESO, E y SERRERA, J. M: *Pintura sevillana del primer tercio del siglo XVII*. C.S.I.C. Madrid, 1985.

VARIOS AUTORES: *Las claves del arte, 26 vols*. Barcelona, Planeta, 1989-1991.

VARIOS AUTORES: *Manuales de Arte Cátedra*. Madrid, Cátedra. 1989-1997.

VARIOS AUTORES: *Summa Artis, 45 vols*. Madrid, Espasa-Calpe, 1990.

VARIOS AUTORES: *Conocer el Arte, 13 vols*. Madrid, Historia 16, 1992-96

VARIOS AUTORES: *Los Siglos del Arte*. Barcelona, Electa. 2006-2009.

VARIOS AUTORES: *Clásicos del Arte, 30 vols*. Barcelona, Planeta, 1998.

VARIOS AUTORES: *El arte y sus creadores, 40 vols*. Madrid, Historia 16. 1993.

VARIOS AUTORES: *Los Grandes Genios del Arte*, 30 vols. Madrid, Unidad Editorial, Biblioteca El Mundo. 2005.

VARIOS AUTORES: *Guía iconográfica de los héroes y dioses de la Antigüedad*. Madrid, Alianza. 2008.

VASARI, G: *Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos desde Cimabué hasta nuestros tiempos*. Tecnos. Madrid, 1988.

VERMEYLEN, A: *Pieter Brueghel. Landschappen*. Amsterdam, 1935.

WETHEY: *El Greco y su escuela*. Madrid, 1956-1967.

WIEGANG, W: *Pablo Picasso*. Plaza y Janés, Barcelona, 1988.

VINAY, G: *Historia de la música, vol. 11. El siglo XX. Segunda parte*, Madrid, Turner Música, 1986.

WOODFORD, S: *Cómo mirar un cuadro*. Barcelona, Gustavo Gili. 1985.

VOSTERS, S; *Rubens y España: estudio artístico literario sobre la estética del Barroco*. Madrid. Cátedra. 1990.

ZAPATER, F: *Goya*. Zaragoza, 1868.



